F
EST
IVAL
2022
ITURBI

II FESTIVAL DE PIANO ITURBI

28 octubre - 4 noviembre 2022

Ciclo de Recitales Iturbi

6 mayo - 4 noviembre 2022

pianoiturbi.dival.es

F
EST
IVAL
2022

ITURBI

ENTIDAD ORGANIZADORA

Servicio de Cultura. Delegación de Teatros, MuVIM y Premio Iturbi.
Área de Cultura de la Diputación de València

ENTIDADES COLABORADORAS

Dirección Adjunta de Música y Cultura Popular. Instituto Valenciano de Cultura (IVC). Consellería de Educación, Investigación, Cultura y Deporte. Generalitat Valenciana

Palau de les Arts Reina Sofía

Ayuntamiento de València

Palau de la Música de València

Real Academia de España en Roma

Piano aux Jacobins. Festival International

COMITÉ ORGANIZADOR

Gloria Tello Company. Diputada de Teatros, MuVIM y Premio Iturbi

Director artístico: Justo Romero

Jefe del Servicio de Cultura: Josep Vidal

Coordinación técnica: Tamara Martínez, Elisa Cataluña

Administración: Amparo Pérez, Luis Blanco

Diseño gráfico: Dani Nebot, Juliane Petri

Coordinación de textos: Alexis Moya

Pág.

Saludas
Toni Gaspar. *Presidente de la Diputación de València* 7
Gloria Tello Company. *Diputada del Premio Iturbi* 9

Presentación
Justo Romero. *Director artístico del Festival de Piano Iturbi* 11

II FESTIVAL DE PIANO ITURBI **15**
Calendario 16
Programa 17

CICLO DE RECITALES ITURBI **49**
Calendario 50
Programa 52

Intérpretes 57

© Raquel Abulaila

Toni Gaspar

El Iturbi de los pueblos

El piano es un instrumento conductor de emociones intensas; capaz de erigirse en altavoz de la rabia y el dolor, de la exaltación, y a su vez de transmitir ternura y melancolía, de expresar alegría, delirios e incluso llegar al misticismo. Es por eso por lo que hablamos de un instrumento universal que vertebra sentimientos con el pretexto de la música, el arte de las musas que define la genética sonora de esta tierra. Nos enorgullece como pueblo tener esa identidad musical; y nos enorgullece como institución organizar unos premios que llevan por el mundo el nombre de València y de uno de sus hijos predilectos, José Iturbi.

El prestigio de los Premios Iturbi es un hecho, tras de 40 años de trabajo continuado y más de una veintena de ediciones organizadas por el Área de Cultura de esta Diputación. La consolidación del festival, que nació en tiempo de pandemia como notas de esperanza para tiempos complicados, es un reto de la corporación y del equipo que dirige la diputada Gloria Tello, a quien agradezco su determinación junto con el personal del Servicio de Cultura de la casa provincial y el nuevo director artístico, Justo Romero. Continuaremos remando todos juntos, con el músculo que da la colaboración de otras instituciones, para perpetuar el legado del maestro Iturbi, uno de los grandes embajadores de València y sus pueblos.

Quiero detenerme en la vertiente comarcal, identidad de esta Diputación. Porque el talento que emana del ADN musical de las valencianas y valencianos fluye de cada uno de sus municipios, donde contamos por centenares las agrupaciones musicales que dan vida al tejido social de cada pueblo. La comarcalización del Festival de Piano Iturbi, con conciertos en Ayora, Chiva, Gandia, Llíria, Sagunto y Xàtiva, responde al compromiso que la Diputación tiene con el municipalismo que representa.

Estamos orgullosos de nuestra cultura musical y la actividad de nuestros pueblos, y también de un certamen que ennoblece la imagen de esta institución y equilibra los tiempos y la repercusión internacional de los Premios Iturbi. Los conciertos en Roma y Toulouse muestran el espíritu innovador de un festival que quiere ser moderno sin renunciar a la esencia de un instrumento tan clásico como imprescindible.

Hace dos años, en el contexto de una incierta crisis sanitaria, nos encomendábamos a la unión de las blancas y las negras para conseguir una buena partitura con la que salir del túnel y mirar al futuro. La pandemia no ha acabado de marcharse, pero hemos recuperado el pulso de una sociedad que tiene en la música una de sus mejores vacunas.

Gracias de nuevo a todas y a todos los que hacéis posible los Premios y el Festival de Piano Iturbi, el necesario tributo al ilustre concertista que continúa dando oportunidades a jóvenes virtuosos en la gran fiesta del piano.

Toni Gaspar
Presidente de la Diputación de València

© Live Music Valencia

Intensidad y emoción

¡Queridos amigos y amigas del Festival de Piano Iturbi!
¡Queridos melómanos!

¿Hay algo más razonable que València, la tierra de José Iturbi y tantos otros virtuosos del teclado, celebre un festival especializado en el piano, y que este festival lleve precisamente el nombre de José Iturbi, uno de los grandes del piano universal de todos los tiempos? El Festival de Piano Iturbi nace con lógica aplastante como hermano del Concurso Iturbi. Ambos bienales: un año Concurso, otro Festival. Con esta dualidad fraternal, el nombre de Iturbi, catalizador de ambas citas, mantiene presencia en la vida musical de València.

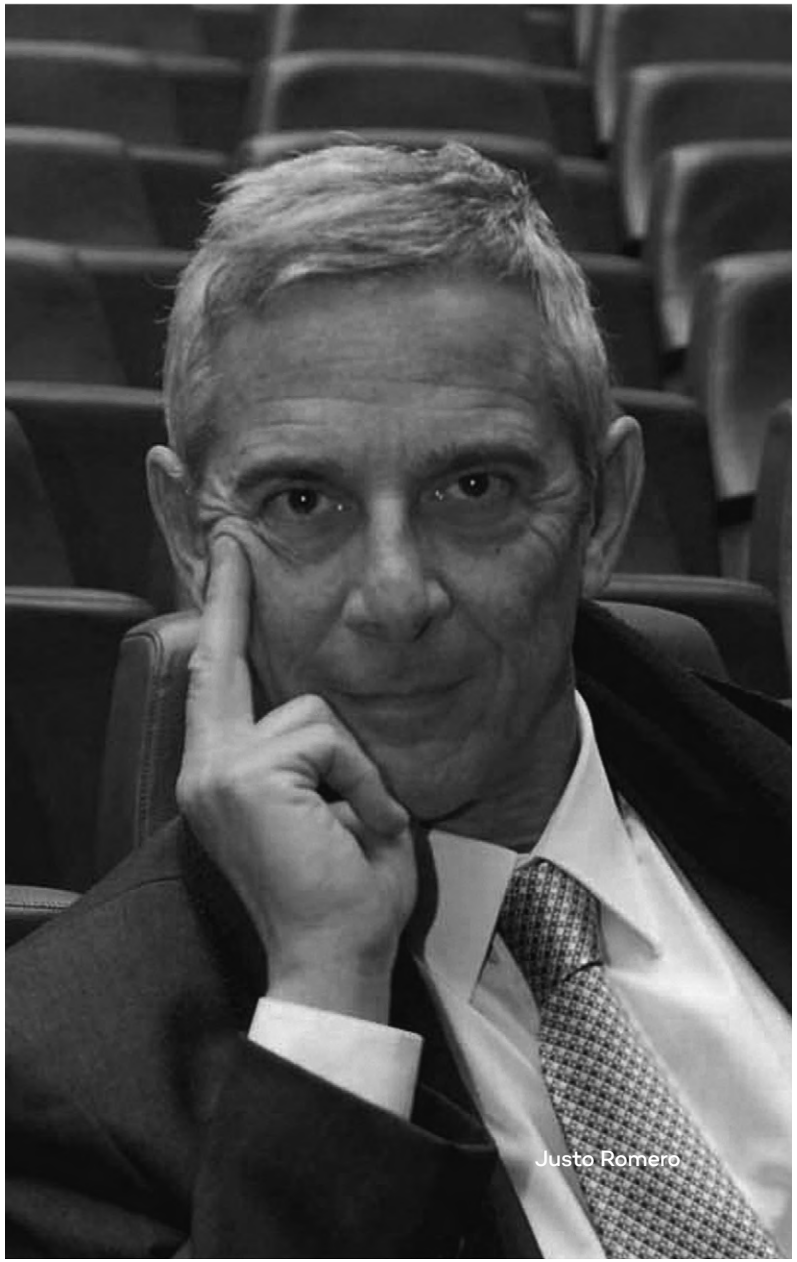
La Diputació de València ha volcado medios, energía e ilusiones en esta edición que ahora comienza, y que supone la consolidación de una cita que comenzó hace apenas dos años, con una programación brillante y de calidad, que contó con algunos de los mejores pianistas españoles. Esta edición sigue la misma tónica. Ideales y objetivos son análogos: recordar a José Iturbi guiados por el rigor, exigencia, inspiración y honradez que marcaron el rumbo de su carrera.

Con este ánimo hemos fortalecido el festival, enriquecido con la incorporación de nombres internacionales del teclado, como la moscovita Yulianna Avdeeva o la universal Maria João Pires. Junto a nombres propios del teclado español e internacional como Carlos Apellániz, Diego Ares, Josep Colom, Carles Marín, Luis Fernando Pérez, Noelia Rodiles, Antonio Simón..., aparecen nuevos valores, como la joven pianista valenciana María Linares, que coprotagoniza un singular programa de la Orquestra de València con el maestro hispano-venezolano Manuel Hernández Silva.

No falta el piano como instrumento esencial en el ámbito de la música de cámara y sinfónico. De ahí, la inclusión de dos citas camerísticas en las que el piano actúa con cuartetos de cuerda y viento, y en los que se escuchará el estreno absoluto del quinteto con piano *Las lógicas exquisitas,* compuesto por Francisco Coll por encargo del festival. Tampoco faltan las músicas de otros valencianos, como Óscar Colomina y Javier Costa, con un monográfico que engloba dos estrenos absolutos y rememora al dúo pianístico que formaron los hermanos Amparo y José Iturbi.

Grande del piano español, Josep Colom ha querido incluir en el recital de clausura una *Pequeña danza española* compuesta por Iturbi. También *Piano-Rag-Music,* cuya primera audición encargó Ígor Stravinski al pianista y compositor valenciano en 1919. En definitiva, una cita plural, cargada de novedades y exigencias. Apta para todos. Por repertorio y por intérpretes. Con la calidad y la memoria de José Iturbi como bandera e inspiración. ¡Que la disfruten con la misma intensidad y emoción que nosotros preparándola!

Gloria Tello Company
Diputada del Premio Iturbi



Justo Romero

Reflejo y memoria

De la lisboeta Maria João Pires al barcelonés Josep Colom. A partir del 28 de octubre, y hasta el 4 de noviembre, València acoge el II Festival de Piano Iturbi. Una "fiesta del piano" marcada por la excelencia y la memoria de José Iturbi, el universal concertista valenciano, fallecido en Los Ángeles, Estados Unidos, en 1980. Desde ambos extremos de la programación y en cada uno de sus nueve conciertos, esta novedosa edición reivindica su vocación plurinacional y el decidido empeño de convertirse en reflejo del universo pianístico internacional.

Una edición que supone la consolidación de un festival que comenzó en 2020 como equilibrio del bienal y homónimo Concurso Internacional de Piano José Iturbi de València. La idea, ahora ya afianzada, era y es otorgar continuidad y permanencia al recuerdo de Iturbi en su ciudad natal, alternado, bajo su nombre, un año en forma de concurso pianístico y otro de festival. Siempre con la calidad y exigencia que la memoria de Iturbi, la tradición musical valenciana y su público melómano merecen.

Calidad sin fronteras

Virtuosismo, expresión, fidelidad y nitidez. La memoria inspiradora de José Iturbi requiere y reclama la máxima exigencia artística. No podría ser de otro modo en un festival que lleva su apellido y que vive con la vocación de recordarle. Basta la relación nominal de los 25 protagonistas para cerciorarse de su calidad sin fronteras ni compromiso.

Un cuidado conjunto de intérpretes que sería aplaudido con entusiasmo por el propio Iturbi. Junto con Colom y Pires, la rusa Yulianna Avdeeva, la asturiana Noelia Rodiles, el madrileño Luis Fernando Pérez, Carlos Apellániz y los valencianos Claudio Carbó, María Linares, Carles Marín, Óscar Oliver y Xavier Torres, que junto con el clavecinista Diego Ares y el fortepianista Antonio Simón son algunos de los protagonistas de esta segunda edición.

Encargo a Francisco Coll

Los contenidos de los nueve conciertos aparecen cargados de novedad, contemporaneidad y fuste pianístico, y trazan un recorrido meticuloso a través de la evolución del teclado, desde el *Concierto para cuatro teclados y cuerdas* de Bach a la actualidad que supone el estreno absoluto de un *Quinteto con piano* nacido por encargo expreso del Festival al compositor valenciano Francisco Coll, titulado *Las lógicas exquisitas*, el 29 de octubre en el Centre Cultural La Beneficència, interpretado por un conjunto de instrumentistas en el que la parte pianística será defendida por el madrileño Luis Fernando Pérez, uno de los virtuosos españoles de mayor rango internacional.

Propuesta de alto voltaje pianístico

El recital inaugural de Maria João Pires –28 de octubre– refleja la ambición de excelencia del festival, con un programa que abraza las mejores músicas de Claude Debussy y Franz Schubert. Como también el de clausura, el 4 de noviembre, a cargo de Josep Colom, quien propone una velada de alto voltaje pianístico, muy inspirada por Iturbi. Además de incluir una pequeña composición original de Iturbi titulada *Pequeña danza española*, y otra de Ígor Stravinski estrenada en 1919 por el legendario pianista valenciano (*Piano-Rag-Music*), Josep Colom tocará obras tan afines al repertorio de Iturbi como el *Preludio, coral y fuga*, de César Franck, la *Fantasía Baetica* de Falla y los *Estudios opus 25* de Fryderyk Chopin.

Antidiva del piano contemporáneo como Maria João, la moscovita Yuliana Avdeeva, ganadora absoluta del prestigioso Premio Chopin de Varsovia en 2010, protagoniza una cita imprescindible y cargada de fondo, con obras de Chopin, Spilzman (Władysław Szpilman, el virtuoso que inspiró la película *El pianista*, de Roman Polanski), Mieczysław Weinberg y Serguéi Rajmáninov. Será el 31 de octubre, en el Centre Cultural La Beneficència.

Multitudinario concierto

No menos relevante es el multitudinario concierto programado el 3 de noviembre en el Teatro Principal de València, en el que, acompañados por la Orquestra de València dirigida por el hispano-venezolano Manuel Hernández Silva, se ofrecerá un programa sin precedentes en el que se seguirá la evolución del teclado, y en el que se interpretarán un total de cinco conciertos con orquesta, que incluyen el de cuatro teclados de Johann Sebastian Bach, el de tres pianos de Wolfgang Amadeus Mozart, el de clavecín y fortepiano de Carl Philipp Emanuel Bach, el *Totentanz* para un piano y orquesta de Ferenc Liszt, y, finalmente, el *Concierto para la mano izquierda* de Serguéi Prokófiev, en el que intervendrá como solista Carlos Apellániz.

Empeño por la mejor música contemporánea

En su empeño de defender la mejor música contemporánea para piano, el Festival, además de promover la creación del *Quinteto con piano* de Francisco Coll (1985), incluye un monográfico dedicado a la obra para piano del paiportino Javier Costa (1958), protagonizado por Xavier Torres y Bartomeu Jaume el 29 de octubre. Tampoco falta la música de compositores como David del Puerto y Jesús Rueda, de quien Noelia Rodiles tocará sendas obras, el 30 de octubre, en un programa en el que también abordará dos obras de Franz Schubert…

Diferentes facetas del piano

En su voluntad de presentar las diferentes facetas del piano en el universo del concierto, el festival incluye dos sesiones de cámara dedicadas a

quintetos de piano con cuerdas y con instrumentos de viento, y otra para dos pianos y percusión, en recuerdo expreso al dúo de pianos que formaron José Iturbi y su hermana Amparo Iturbi. Carlos Apellániz, Carles Marín, Óscar Oliver, Luis Fernando Pérez son los protagonistas de este apartado camerístico, en el que también participan instrumentistas tan punteros como los violinistas Santiago Juan y Juan Luis Gallego, el viola David Fons, el violonchelista David Apellániz, el oboísta Roberto Turlo, el clarinetista Vicente Alberola, el fagotista Salvador Sanchis, la trompista María Rubio y los percusionistas Javier Eguillor y Jesús Salvador "*Chapi*". Todos ellos paisanos de José Iturbi.

El Festival, promovido por la Diputació de València, cuenta con la estrecha colaboración del Palau de la Música en tres de sus nueve conciertos: el recital de Maria João Pires, el monográfico dedicado al piano de Javier Costa, y la actuación de la Orquestra de València dirigida por Manuel Hernández Silva en el Teatre Principal.

En definitiva, una cita expansiva y creciente, empeñada en ofrecer una perspectiva detallada, amena y plural de la realidad del piano y su universo inagotable. Sin otra ambición que ser fiel a la norma de calidad, excelencia y rigor que marcaron el hacer en los escenarios y fuera de ellos del joven pianista –*Pepito Iturbi* entonces– que en febrero de 1911 salió de València rumbo a París becado por la misma Diputació de València que hoy aúpa este festival. ¡*Su* Festival!

Justo Romero
Director artístico del Festival de Piano Iturbi

II FESTIVAL DE PIANO ITURBI

28 octubre - 4 noviembre 2022
director artístico: Justo Romero

CALENDARIO_ II Festival de Piano de València

I
28 octubre
María João Pires, piano_Palau de les Arts Reina Sofía. Auditori_19:30 h

II
29 octubre
Quintetos con piano I_C.C. La Beneficència_12:00 h

III
29 octubre
Obra para piano de Javier Costa_L'Almodí_19:30 h

IV
30 octubre
Noelia Rodiles, piano_L'Almodí_12:00 h

V
30 octubre
Liber Quartet, pianos y percusión_C.C. La Beneficència_ 19:30 h

VI
31 octubre
Yulianna Avdeeva, piano_C.C. La Beneficència_19:30 h

VII
2 noviembre_Quintetos con piano II_C.C. La Beneficència_ 19:30 h

VIII
3 noviembre
Conciertos para teclado y orquesta_Teatre Principal_19:30 h

IX
4 noviembre_Josep Colom, piano_L'Almodí_19:30 h

PROGRAMA

CONCIERTO I

En colaboración con el Palau de la Música

María João Pires, piano

I

FRANZ SCHUBERT
Sonata en La mayor, D 664, opus 120
Allegro moderato
Andante
Allegro

CLAUDE DEBUSSY
Suite bergamasque
Prélude
Menuet
Clair de Lune
Passepied

II

FRANZ SCHUBERT
Sonata en Si bemol mayor, D 960
Molto moderato
Andante sostenuto
Scherzo (Allegro vivace con delicatezza)
Allegro ma non troppo

LUGAR Palau de les Arts (Auditori)_Viernes_28 octubre 2022_19:30 h

La vida y sus músicas

Maria João Pires propone en este concierto inaugural del II Festival de Piano Iturbi un recorrido en el que la música y la vida parecen entrelazarse y constituirse como único itinerario existencial. En la primera parte dos obras de juventud de Schubert y Debussy; pero de juventudes distintas, un Schubert de 22 años y un Debussy de 28. Schubert ya con una obra importante a sus espaldas y Debussy empezando su carrera. Eran momentos históricos distintos... En la segunda, la última obra de Schubert, escrita a los 31 años. Tres años de diferencia entre la juventud de uno y la muerte del otro: la vida con sus caprichos y sus músicas.

En Schubert todo es prematuro, incluyendo su propia muerte. En verano de 1819 tenía tan solo 22 años y quince sonatas para piano terminadas. A decir verdad, la que hace quince le costó y solo llegó tras el intento inacabado de una sonata en *do* sostenido menor. Sea como fuere, esta sonata en *La* mayor es un ejemplo de esa característica juvenil madurez de Schubert. Juvenil por la vitalidad melódica que desprende y madurez por su capacidad de desarrollar todo una paleta expresiva a través la armonía. Como ejemplo de lo primero basta pensar la belleza del tema inicial de primer tiempo, de estilo personal inconfundible y que, a menudo, se ha dicho que parece propio de un *Lied*. Pero, al margen de esa inmediata belleza, destaca la dulzura con la que el tema cierra el movimiento en una coda que, lejos de un efectista final, parece acariciar el espíritu recordando dulcemente, por última vez, la melodía. Mención aparte merece el fascinante tiempo central. Está escrito a partir de un único y breve tema con unas características cuatro corcheas centrales. Ese material le basta al compositor para ofrecer todo un universo armónico de expresividad. Está en *Re* mayor, cuya dominante es el *La* mayor que, en realidad, se convertirá en alma armónica del movimiento.

Claude Debussy escribió la *Suite bergamasque* en 1890, aunque no se publicó hasta 1905, cuando ya era uno de los compositores más reconocidos de su tiempo. De hecho, no estaba del todo convencido de su publicación, pues la consideraba fruto de una época en la que su estilo no estaba maduro. Precisamente, en ello radica buena parte de su interés; se puede considerar esta suite como la primera obra para piano en la Debussy demuestra su personalidad y en la que ya se ve las sendas por las que discurrirá su revolucionario estilo. La suite está compuesta por cuatro números y debe su nombre a los versos de Paul Verlaine en su poema *Clair de lune*. El poema ya había sido llevado a la música en la canción escrita por Fauré en 1887 y su clara influencia se percibe en el *Prélude* de la suite. El fragmento más célebre es, sin duda, el *Clair de lune* que ocupa el tercer número; no solo es una página de incuestionable belleza, sino que, probablemente junto el *Prélude*, es la puerta de entrada al universo sonoro del compositor: un nuevo mundo que empieza a asomarse. En contraste, tanto el *Menuet* como *Passepied* juegan con el diálogo con la tradición, recordando los orígenes barrocos de la forma de suite. En definitiva, una cautivadora comunión entre futuro y pasado.

Cuando la muerte se llevó a Schubert con tan solo 31 años, el compositor estaba en su plenitud creativa, incluso se podría decir que en el "umbral de su plenitud" por tomar prestada la reflexión que Christian Wolff hace respecto a Mozart y que bien se puede aplicar también a Schubert. Ese año terminó obras como la *Sinfonía en Do mayor* (novena), *El canto del cisne* o el *Quinteto D 956*. Lo último que escribió fueron tres sonatas para piano y la última esta sonata en *Si* bemol mayor. Esta obra no puede considerarse la culminación de un camino que la muerte truncó, sino que es el final prematuro de uno de los mayores creadores de la historia de la música, y es, a la vez, una de las cumbres del repertorio pianístico.

Sin entrar en un análisis pormenorizado de esta obra monumental, voy a subrayar tres detalles. El primer tiempo es una amplia forma sonata cuyas fronteras estructurales aparecen marcadas por un misterioso trino en el grave que parece como un misterio por resolver. El segundo resulta desgarrador si se piensa que es la obra de un autor al que le quedan dos meses de vida. Está en forma tripartita y destaca el contraste entre el *do* sostenido menor de la sección inicial y el *La* mayor de la central, que aparece como una quebrada esperanza. El cuarto es un rondó-sonata con un elegante tema principal con esa alternancia entre *legato* y *staccato,* en cuyo final Schubert sorprende añadiendo como de forma forzada una coda (*presto*): un final tan abrupto como su muerte.

César Rus

CONCIERTO II

Quintetos con piano I
Santiago Juan, violín
Juan Luis Gallego, violín
David Fons, viola
David Apellániz, violonchelo
Luis Fernando Pérez, piano

FRANCISCO COLL
Quinteto con piano "Las lógicas exquisitas"
(Obra encargo. Estreno absoluto)
Rondeau: Deciso con vigore – attaca
Air: flexible

ROBERT SCHUMANN
Quinteto con piano en Mi bemol mayor, opus 44
Allegro brillante
In modo d'una marcia. Un poco largamente
Scherzo (Molto vivace)
Allegro ma non troppo

DMITRI SHOSTAKÓVICH
Quinteto con piano en sol menor, opus 57
Preludio (Lento)
Fuga (Adagio)
Scherzo (Allegretto)
Intermedio (Lento)
Final (Allegretto)

LUGAR Centre Cultural La Beneficència_Sábado_29 octubre_12:00 h

Reimaginados caminos musicales

Pese a contados antecedentes en el siglo XVIII, la idea de combinar el piano con el cuarteto de cuerda nace en fecha tan tardía como 1842, cuando Robert Schumann escribe su fabuloso *Quinteto en Mi bemol mayor, opus* 44. Por entonces, y gracias fundamentalmente a Beethoven, el cuarteto de cuerda había alcanzado, en términos de prestigio, la supremacía en el ámbito de la música de cámara, mientras que los avances en el diseño de los pianos habían aumentado la potencia y el rango dinámico del instrumento rey. Al unir con genial intuición el piano y el cuarteto, Schumann aprovechaba al máximo las posibilidades expresivas de ambas fuerzas combinadas, alternando pasajes conversacionales entre los cinco instrumentos con otros concertantes en los cuales el cuarteto de cuerda se contrapone en bloque al piano. En una época en la que la música de cámara salía de los salones para entrar en las salas de concierto, Schumann reimaginó el quinteto con piano como un género musical suspendido entre la esfera privada y la pública, que alterna elementos cuasi-sinfónicos con otros propiamente camerísticos.

A comienzos de la década de 1840, después de diez años escribiendo casi exclusivamente para el piano, Schumann decidió explorar nuevos caminos musicales, y lo hizo muy a su manera, obsesivamente y por bloques. En 1842 decidió adentrarse en el terreno camerístico, prácticamente inexplorado por él hasta entonces. En el espacio de ocho meses compuso nada menos que siete obras, todas mayores. Pero de todas ellas, ha sido el *Quinteto* la que ha gozado de mayor predicamento, y con justicia.

Si en años anteriores Schumann parecía enorgullecerse del carácter oscuro e imprevisible de sus composiciones, en su música de cámara prevalecen la artesanía y la claridad formal, rasgos tomados de gran parte de la música de cámara del siglo XVIII, en especial los cuartetos de Haydn, de quien Schumann extrajo el uso de recursos como la imitación y la fuga; de hecho, tanto el *Cuarteto con piano* como el *Quinteto* presentan finales contrapuntísticos. El del quinteto es especialmente ingenioso, pues combina en una fuga el tema principal del movimiento inicial con el del *finale*.

Schumann dedicó el quinteto a su esposa Clara, quien debía tocar la parte de piano en la primera interpretación privada, el 6 de diciembre de 1842. Sin embargo, a última hora Clara cayó enferma y fue sustituida *in extremis* por Felix Mendelssohn-Bartholdy, quien tuvo que leer a primera vista la 'diabólica' parte de piano. La obra revolucionó la instrumentación y el carácter musical del quinteto con piano y lo estableció como género romántico por excelencia. Desde entonces y durante todo el siglo XIX su literatura se fue enriqueciendo con ejemplos tan señeros como los de Brahms, Dvořák, Franck, Elgar o Fauré. En España poseemos tres notables ejemplos firmados por Granados, Esplá y Turina.

En el siglo XX la tradición del quinteto con piano mantuvo el pulso, con notables manifestaciones que han continuado hasta el día de hoy (como

demuestra el presente concierto), pero pocos dudarían en situar el *Quinteto en sol menor opus 57* de Shostakóvich en el primer lugar de la lista. Shostakóvich lo compuso durante el verano de 1940, cuando todavía estaba bajo el impacto de su caída en desgracia tras el ominoso editorial de *Pravda* (instigado por el propio Stalin) a cuenta de su ópera *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*.

Pese a la rehabilitación política obtenida gracias al estreno triunfal de su *Quinta sinfonía*, Shostakóvich decidió refugiarse en la música de cámara, menos expuesta a la intemperie política, y más concretamente en el cuarteto de cuerda. Tras escribir el primero de la serie de quince cuartetos que acabaría completando, decidió componer otro, pero esta vez con un quinto papel reservado para él mismo. "¿Sabes por qué escribí una parte de piano en el cuarteto?" le dijo a su amigo Isaak Glikman; "para poder tocarlo yo mismo y tener un motivo para salir de gira con los [cuartetos] Beethoven y Glazunov y así ver un poco de mundo". Y tal vez sea la mera presencia del piano -o mejor, del propio compositor al piano- lo que otorga a la obra un carácter extravertido y congenial muy alejado del hermético intimismo de sus cuartetos.

El *Quinteto* se estrenó el 23 de noviembre de 1940, en Moscú, por el Cuarteto Beethoven, con Shostakóvich al piano. Enseguida adquirió enorme popularidad (fue acreedor al año siguiente del codiciado Premio Stalin), y suscitó desde el primer momento la respuesta entusiasta del público y de la crítica, que destacó "la genuina raigambre clásica de su escritura, marcada por la claridad formal, el encanto melódico y el magistral uso de la polifonía".

Ochenta años después del *Quinteto* de Shostakóvich, el estreno absoluto de *Las lógicas exquisitas* de Francisco Coll (1985), demuestra lo viva que sigue la tradición que Schumann inauguró hace casi 200 años con su *opus* 44. Poseedor de un extenso y variado catálogo que en los últimos años le ha catapultado como el compositor español de mayor proyección internacional, la pieza para piano y cuarteto de cuerda del joven autor valenciano está escrita en dos movimientos enlazados entre sí. El primero, muy vivo y activo, es una especie de rondó en el cual el explosivo material se va desarrollando entre ritmos angulares e insistentes patrones. El segundo, en marcado contraste, es un aria lenta, contemplativa a la vez que muy expresiva e intensa. El nuevo *Quinteto*, que nace hoy por encargo del Festival de Piano Iturbi, pondrá una vez más en evidencia, citando palabras del crítico Pablo-L. Rodríguez, "esa mezcla extrema de contrarios, de fantasía, arrebato y embeleso que es la música del compositor valenciano".

Juan Lucas

CONCIERTO III

En colaboración con el Ciclo de Cámara del Palau de la Música

Obra para piano de Javier Costa
Bartomeu Jaume, piano
Xavier Torres, piano

Preludis de tardor (2003) (piano)
Deciso
Expresivo
Intenso
Cantabile
Mesto

Miniaturas de espejo (2017) (piano a cuatro manos)
Lento
Inquieto
Calmo
Fluido

Donde habite el olvido (2010) (piano)
Calmo
Desolado
Intenso
Mesto
Amplio

Preludios efímeros (2011) (dos pianos) *
Rítmico
Resonante
Cantabile
Amplio
Agitado

Estels del somni (2006) (piano)
L'estel un
L'estel daurat
L'estel metàl·lic
L'estel irisat
L'estel lleuger

Remember me!! (2021) (piano) *

**Estreno absoluto*

LUGAR L'Almodí_Sábado_29 octubre_19:30 h

Notas del compositor

Las obras para piano recogidas en este monográfico nacen como músicaintimista pensada y recreada en diferentes climas e intenciones expresivas de manera que una mínima idea, a veces un ritmo, una sonoridad o un gesto, sostiene el discurso musical que pretende ser austero en recursos y amplio en su despliegue, tal como lo encontramos en ***Preludis de tardor***, con enfatización y revalorización del intervalo de tercera, o en ***Estels del somni***. La obra para dos pianos ***Preludios efímeros*** recrea la resonancia del instrumento, efímera por naturaleza, y se establece un juego de imitaciones e intenciones en la obra a cuatro manos ***Miniaturas de espejo***. ***Donde habite el olvido*** se inspira en la obra poética homónima de Luis Cernuda, y ***Remember me!!*** en el aria "El lamento de Dido", de la ópera ***Dido y Eneas***, de Purcell.

Preludis de tardor

Es la primera obra que escribo para piano. Cinco gestos sonoros se desarrollan en cinco breves movimientos, que poseen cada uno un sesgo, ambiente, clima e intención expresiva diferentes, aunque edificados sobre una característica común: la enfatización del intervalo de tercera como elemento sintáctico. Música intimista que nace desde la resonancia del piano y desde las imágenes sonoras que esta resonancia es capaz de sugerir. El título de la obra pretende expresar esa fisonomía de piezas libres, sin plan formal prefijado -ya desde antiguo asignada a las piezas tipo *preludio*- y hace referencia además a la estación del año en que fueron compuestas (otoño de 2003). La obra está dedicada al pianista Bartomeu Jaume, quien la estrenó en el ciclo *Hui música* en la sede de la SGAE de València, en marzo de 2004.

Miniaturas de espejo

La resonancia del piano de nuevo se constituye en el elemento sonoro que define y completa estas cuatro piezas para piano a cuatro manos (*Lento, Inquieto, Calmo* y *Fluido*). Resonancias como ecos transformados en un juego de imitaciones, espejos e intenciones que da nombre a su título. Escrita entre febrero y mayo de 2017, está dedicada al dúo *Iberian&Klavier* formado por Laura Sierra y Manuel Tevar quien la estrena en el Festival Internacional de Música Contemporánea de Córdoba (2019).

Donde habite el olvido

La poesía de Luis Cernuda, en concreto su poemario *Donde habite el olvido*, motiva la creación de esta obra de título homónimo. La nostalgia de un mejor pasado, la ensoñación de los días que fueron felices, el deseo de olvido, la renuncia inevitable a todo lo querido, sugerencias implícitas en los versos de Cernuda, constituyen aquí poso programático de esta colección de cinco piezas para piano solo. Escrita entre noviembre de 2010 y enero de 2011, por encargo del pianista Xavier Torres, a quien figura

dedicada y que la estrenó en el Palau de les Arts con motivo del IV Festival del Mediterrani.

Cada movimiento posee una breve cita de la poesía de Cernuda:

I.- Calmo
Canté, subí
fui luz un día
arrastrado en la llama.

II.- Desolado
Allá, allá lejos;
donde habite el olvido

III.- Intenso
Soy eco de algo;
lo estrechan mis brazos siendo aire,
lo miran mis ojos siendo sombra,
lo besan mis labios siendo sueño.

IV.-Mesto
Yo fui. Columna ardiente, luna de primavera.
Mar dorado, ojos grandes.

V.- Amplio
Sólo vive quien mira
siempre ante si los ojos de su aurora,
sólo vive quien besa
aquel cuerpo de ángel que el amor levantara.

Preludios efímeros ***(Estreno absoluto)***

Cinco caracteres, *rítmico, resonante, cantabile, amplio* y *agitado*, con rasgos e intenciones musicales diferentes articulan esta obra para dos pianos. La capacidad de resonancia del instrumento, se constituye en el elemento aglutinador de los cinco movimientos, expresando cada uno de ellos una manera diferente de *sonoridad pianística*. Este recurso de la resonancia, acumulativa mediante el uso del pedal, adopta su más estricto sentido en la segunda pieza *Resonante,* pero también en la tercera *Cantabile,* en donde el *sombreado* de la melodía se constituye en elemento generador; o incluso en la cuarta pieza, *Amplio*, donde la imitación en canon nace desde la propia idea de resonancia: el primer piano hace *resonar* un poco más tarde la música del segundo piano.

El título intenta expresar precisamente lo efímero de la resonancia en el piano, en el fondo metáfora de lo efímero en todo aquello que tenga que ver con la belleza e incluso con la vida. La escribí en 2011, por encargo del dúo Albert Díaz y Xavier Mut, profesores de piano del Conservatori Superior de les Illes Balears.

Estels del somni

La obra consta de cinco movimientos: *L'estel nu, L'estel daurat, L'estel metàl. lic, L'estel irisat, L'estel lleuger.* La estrenó Bartomeu Jaume en septiembre de 2006, en València, en el marco del 57 Congreso Internacional de Astronáutica. Había sido compuesta durante la primavera de ese mismo año y formó parte del ciclo *Música y Estrellas*, organizado por el IVM (Institut Valencià de la Música). Cada pieza posee un título que pretende evocar una sonoridad diferente: *desnuda, dorada, metálica, irisada* y *ligera*. Música que nace desde el gesto instrumental y sonoro, como elemento primigenio a desarrollar. En este sentido, la obra constituye una continuación de *Preludis de tardor*, escrita tres años antes. Incluso, existe una clara aproximación al primero de los preludios, que aquí se constituye como una novedosa relectura en *L'estel lleuger*. La posibilidad de escuchar juntas estas dos obras, favorece la intención expresiva, unitaria y cohesiva que poseen. La obra está dedicada a Jesús Piles.

Remember me!! ***(Estreno absoluto)***

Una de las más bellas arias de la historia de la música –*El lamento de Dido,* aria final de la ópera *Dido y Eneas* de Henry Purcell- inspira esta breve pieza para piano en donde el *melos* del aria aparece transformado en una nueva configuración lineal. El contenido dramático del texto también gravita en la obra, subrayando el momento álgido en el que Dido exclama: *Remember me, remember me!,* expresión que da título a la pieza. La memoria, el recuerdo (expresión desgarrada en el aria) se convierte aquí en metáfora, en el elemento fundamental del discurso musical creado, en el que se juega con el recurrente uso de determinados rasgos melódicos que cohesionan y unifican la pieza. La obra finaliza, a modo de icono, con una breve cita elaborada de un fragmento de la propia aria. Escrita en octubre de 2021, está dedicada a Xavier Torres.

Javier Costa

CONCIERTO IV

Noelia Rodiles, piano

I

FRANZ SCHUBERT
Cuatro impromptus D 899, opus 90
- I Allegro molto moderato
- II Allegro
- III Andante
- IV Allegretto

DAVID DEL PUERTO
De *Seis caprichos sin título (2017)**
- I Adagio non troppo. Allegro energico
- III Largo assai
- VI Allegro vivace

(Pausa dos minutos)

FRANZ SCHUBERT
Momentos musicales D 780, opus 94
- I Moderato
- II Andantino
- III Allegretto moderato
- IV Moderato
- V Allegro vivace
- VI Allegretto

JESÚS RUEDA
*Sonata número 5, "The Butterfly Effect" (2017)**
- I Wings
- II Evancescent
- III Perpetuum Mobile

*Obra encargo de Noelia Rodiles

LUGAR L'Almodí_Domingo_30 octubre_12:00 h

Grado de virtuosismo

En los días de paso entre 1830 y 1831, el joven Chopin compuso una *polonesa* para piano y orquesta que tituló *Gran Polonesa brillante*. Unos años más tarde, en 1834, escribiría un *Andante spianato* para piano solo, una pieza de perfil reflexivo, en la que, sobre un flujo continuo en semicorcheas, el compositor despliega su inefable melodismo. En el que sería su último concierto público en París, el genial pianista y compositor polaco presentó un díptico para piano y orquesta consistente en la fusión de ambas piezas para ofrecer una obra que resulta coherente y unitaria, y tan atractiva en su versión con orquesta como en la de piano solo que vamos a disfrutar aquí.

Ferenc Liszt, compuso sus *Estudios de concierto* en el segundo lustro de los años cuarenta, con intención no solo didáctica, sino fundamentalmente musical y expresiva. Sus títulos no son originales, sino añadidos en ediciones posteriores. El primero de estos *Estudios*, en La bemol mayor, es el más amplio y desarrollado del tríptico. La escritura del segundo, en fa menor, es siempre fluyente y en momentos ingrávida lo que justifica el título de *La leggierezza*. Por último, el *Estudio en Re bemol mayor*, pone en juego la práctica del cruce de manos para cantar el tema principal y sus armonías parecen anunciar la futura música impresionista.

La brillantísima *Rapsodia española* es la aportación de Liszt a las frecuentes referencias a temas españoles de los compositores europeos románticos. Fue compuesta hacia 1863, años después de su amplia gira hispano-lusa de 1844-45, que incluyó València, donde Liszt fue aclamado y agasajado. A la hora de componer su *Rapsodia española* tomó dos temas tan característicos y bien perfilados como los de la *folía* –de andadura solemne- y la *jota aragonesa* -pieza de bravura- para someterlos a un desarrollo variacional y pianístico "marca de la casa". La folía fue objeto de variaciones por parte de muchos compositores, desde Corelli y Vivaldi hasta Rajmáninov. En cuanto a la jota, es la misma que utilizaron otros compositores que se acercaron al españolismo como, por ejemplo, Glinka.

El violinista, director de orquesta y compositor valenciano Óscar Colomina, de carrera internacional con escalas especialmente importantes en Inglaterra, Holanda y España, recibió en 1920 el encargo del Concurso Internacional de Piano José Iturbi que se celebraría en València en junio de 2021, de una obra para ser de obligada interpretación en las semifinales del concurso. La composición es un tríptico pianístico de considerable exigencia técnica, cuyas piezas se inspiran en tres lugares emblemáticos de València (la Catedral, la Malvarrosa y la portada del Palacio del Marqués de Dos Aguas), así como en poemas de Vicent Andrés Estellés y, por añadidura, constituyen sendos homenajes a tres grandes maestros de la segunda mitad del siglo XX: Henri Dutilleux, Xavier Montsalvatge y György Ligeti, respectivamente.

La *Sonata número 7*, una de las "sonatas de guerra" de Prokófiev, data de 1942 y se sitúa entre el ballet *Romeo y Julieta* y la *Quinta sinfonía*, lo que habla del grado de magisterio del compositor en aquel momento.

Fue estrenada por el gran Sviatoslav Richter en Moscú, el 18 de enero de 1943.

El primer tiempo se abre con un enérgico tema, con ambas manos en paralelo, que pronto deriva hacia el pianismo motórico característico del lenguaje musical de Prokófiev. Sigue una sección de tempo retenido, como suspendido, e inmediatamente retoma la música el vigoroso pulso de la sección principal, sin ser una repetición literal. Una reaparición abreviada de la sección contenida, y la página concluye con el postrer recuerdo de la sección principal.

En el segundo tiempo sobrenada el "otro" Prokófiev, el lírico, una faceta de su personalidad musical no menos importante que la motórica, pues no en vano Prokófiev es uno de los más grandes melodistas del siglo XX. El movimiento, que se atiene a la forma tripartita y simétrica, impone un pulso casi regular, un latido sobre el cual se eleva el canto en el registro medio y grave del piano. El virtuosismo que exige la partitura de principio a fin, se exacerba en el tercer tiempo, un *Precipitato* a modo de *moto perpetuo* incontenible, avasallador.

Diáguilev ofreció en 1917 a Ravel un contrato para colaborar en un ballet. El compositor creó *La Valse* y, cuando estuvo la obra lista, se organizó una reunión para hacer una audición -piano a cuatro manos- de la partitura. Diáguilev se mostró inquieto y negativo durante la audición y, finalmente, le dijo a Ravel: "Es una obra maestra, pero no es un ballet, es el retrato de un ballet, la pintura de un ballet". Por supuesto, allí acabó la relación entre el promotor de los Ballets Rusos y el genial compositor francés, quien, seguro de la calidad de su obra, la presentó como pieza sinfónica y la ofreció después a la "competencia", o sea, a la compañía de Ida Rubinstein, formada por bailarines rusos que se habían independizado de la dictadura artística de Diáguilev, quienes la estrenaron en la Ópera Garnier.

La primera idea de Ravel era la de rendir tributo a Johann Strauss, pero habían pasado muchas cosas en Europa... Finalmente, Ravel plasmó una versión crítica, distanciada, ácida, no ya del vals, sino de su significado como representación de una época de pasados esplendores y de culpable autocomplacencia. El vals raveliano refleja más la Viena de Freud que la de Johann Strauss.

Como es bien conocido, la mayor parte de las composiciones orquestales de Ravel tienen también versión y vida propia pianísticas: es el caso de *La Valse*, de la que existen versiones para dos pianos y para piano solo: ésta, la que aquí vamos a escuchar, es una auténtica prueba para medir el grado de virtuosismo del ejecutante.

José Luis García del Busto

CONCIERTO V

Liber Quartet

Carles Apellániz, piano
Óscar Oliver, piano
Javier Eguillor, timbales / percusión
Jesús Salvador "Chapi", percusión

I

GEORGE GERSHWIN
Rapsodia en blue (versión para dos pianos de los propios intérpretes, inspirada en la grabación de José y Amparo Iturbi)

BÉLA BARTÓK
Sonata para dos pianos y percusión, opus 57
Assai lento – Allegro molto
Lento, ma non troppo
Allegro no troppo

II

ÍGOR STRAVINSKI
La consagración de la primavera

LUGAR Centre Cultural La Beneficència_Domingo_30 octubre_19:30 h

Juegos y colores para los Iturbi

En 1924, el director de orquesta estadounidense Paul Whiteman decidió organizar un concierto en el que se elevase al jazz a la categoría de repertorio culto. Entre los autores a los que les propuso componer para esta velada estaba George Gershwin, que solo dispuso de un mes para escribir la partitura. Se puso como reto demostrar la falsedad de que el jazz dependía solo de los ritmos de danza. Escogió la forma de rapsodia y la tituló *Rhapsody in blue,* inspirado por la pintura *Nocturno en negro y oro*, de McNeill Whistler. Debido a la premura, tuvo que ser Ferde Groffé quien realizase la orquestación para jazz band, si bien la idea del clarinete que abre la obra con un *glissando* de diecisiete notas en escala diatónica es del propio Gershwin.

La versión para dos pianos de este concierto es un arreglo de sus intérpretes, Carlos Apellániz y Óscar Oliver, a modo de homenaje a los hermanos José y Amparo Iturbi, quienes fueron los primeros en interpretarla en una versión propia para los mismos instrumentos, en el Carnegie Hall, en 1938, ya fallecido Gershwin. Por desgracia, no se conserva esta partitura, pero sí existen algunas grabaciones de ambos interpretándola. Además, José fue el primer pianista que tocó la versión para piano y orquesta sinfónica realizada por Groffé en 1942, que es la que suena desde entonces.

El disco permite apreciar que el enfoque de los Iturbi era esquemático y con improvisaciones. "Curiosamente, no es el típico arreglo en el que se mantiene la parte solista para el primer piano y el segundo desempeña el rol de la orquesta -señalan Oliver y Apellániz- todo el material está repartido entre ambos. Hay un frecuente diálogo concertante entre ambos pero no según el concepto clásico de piano y orquesta".

Sobre esta idea de los Iturbi transita el presente arreglo, en el que sus autores confiesan que han querido introducir muchos juegos, añadiendo cuartas y abundante arpegiado, dotándolo de un colorido genuinamente jazzístico. "Hacerlo en dos pianos tiene sentido -confiesa Oliver- porque el propio Gershwin ya lo hizo para uno solo, mostrando que era posible retener a través del teclado el espíritu de la rapsodia primigenia".

La idea de confrontar piano y percusión preocupaba especialmente a Béla Bartók. A su modo de entender, el teclado no compensaba del todo la sonoridad de la percusión, que él encontraba "hiriente". Así que decidió que ese equilibrio sólo podía resultar satisfactorio añadiendo un segundo piano y cuando recibió un encargo de la Sociedad Internacional para la Nueva Música de Basilea, para conmemorar su décimo aniversario, concibió la *Sonata para dos pianos y percusión*. Esta última está compuesta por los timbales, el bombo, las cajas, los platillos, el tam-tam, el triángulo y el xilófono. Bartók se mostró especialmente detallista en sus indicaciones en la partitura para los percusionistas, especificando si debían emplear baquetas blandas o duras, además de otras particularidades.

La partitura arranca con un extenso primer movimiento, con una introducción lenta en la que los pianos ya demuestran su potencial percutivo, para estallar en un trepidante "allegro molto" en forma sonata. El segundo movimiento, en el que los platillos están suspendidos, es un ejemplo de esos momentos "nocturnos" que abundan en la música bartoquiana. El "allegro non troppo", festivo y popular, destaca por el protagonismo del xilófono, y se apaga serenamente, dejando suspendidos en el aire los ecos de la caja y los platillos, que ya no chocan sino que se rozan, para lograr ese milagroso "diminuendo". La sonata fue estrenada en Basilea en 1938, y en 1940, Bartók la adaptaría como *Concierto para dos pianos, percusión y orquesta.*

La consagración de la primavera de Ígor Stravinski para los Ballets Rusos de Serguéi Diáguilev, vio la luz en 1913 en París, en una jornada en la que el público acabó a puñetazos entre entusiastas y detractores de aquella música. Stravinski realizó un arreglo para dos pianos para los ensayos, que es el punto de partida de la versión del percusionista Jesús Salvador "Chapi", en el que se añade la presencia de dos percusionistas. El planteamiento primero es el respeto a la versión orquestal en su vertiente percusiva y pensada para bailar, conservando su carácter primitivo, rítmico y brutal. Por eso utiliza los mismos recursos que el propio Stravinski y añade colores y texturas en los instrumentos de láminas, como el vibráfono y el xilófono, para reforzar las melodías repetitivas del ruso. "El timbal es utilizado como un contrabajo, remarcando los motivos arcaicos originales-explica Chapi- El xilófono es empleado para recrear las frecuencias agudas del viento, en tanto que los "pizzicati" de las cuerdas son emulados mediante el registro grave, con baqueta de lana". El arreglo se vale del sonido cristalino del vibráfono para recrearse en esos pasajes oníricos que confieren peculiaridad litúrgica al conjunto. "También -prosigue Chapi- se utilizan el bombo, el tam-tam, el güiro, el triángulo y los platos, como lo hacía el maestro, para la atmósfera de ritual que impregna la obra".

Javier Eguillor destaca que en esta versión nos encontramos con momentos como el segundo número, en el que la vertiginosidad de los instrumentos de viento-madera es evocada por el bombo *atresillado*. "Además", precisa Eguillor, "Chapi ha añadido efectos de tam-tam con platos chinos, que pueden reproducir esos *crescendi* tan efectistas de Stravinski". Todo concluye con la apoteosis del timbal y el bombo presentes en el original.

Martín Llade

CONCIERTO VI

Yulianna Avdeeva, piano

I

FRYDERYK CHOPIN
Polonesa fantasía, opus 61

WŁADYSŁAW SPILZMAN
La vida de las máquinas

MIECZYSŁAW WEINBERG
Sonata número 4, en si menor, opus 56
Allegro
Allegro
Adagio
Allegro

II

SERGUÉI RAJMÁNINOV
Cuatro preludios, opus 23
Número 10, en Sol bemol mayor
Número 9, en re bemol menor
Número 8, en La bemol mayor
Número 7, en do menor

Sonata para piano número 2, en si bemol menor, opus 36
Allegro agitato
Non allegro
Allegro molto

LUGAR Centre Cultural La Beneficència_Lunes_31 octubre_19:30 h

Un piano en Varsovia

Es bien conocida la película *El pianista* de Roman Polanski, protagonizada por Adrien Brody y cuyo guion gira en torno a las vivencias que el pianista polaco Władysław Szpilman (Sosnowiec, 1911 - Varsovia, 2000) compiló en sus memorias, tituladas *El pianista en el gueto de Varsovia*. Más allá de su vibrante y cinematográfica biografía, la obra de Szpilman como compositor ha sido menos difundida, al menos fuera de las fronteras polacas. Confiado a Yulianna Avdeeva por la familia del propio pianista, el manuscrito de *La vida de las máquinas* data de 1933. Se trata de una pieza corta con forma de suite en tres movimientos, con reminiscencias del Prokófiev más temprano y es una buena muestra de la inquietud de Szpilman como autor.

El citado filme de Polanski presenta una banda sonora cuajada de piezas de Chopin, quien no en vano abre y encabeza el presente recital con su *Polonesa-Fantasía opus 61*, una pieza ciertamente intrincada y enigmática, amén de exigente, con sus trece minutos de duración. Publicada en 1846, esta obra no cosechó el éxito inmediato de otras partituras de Chopin. De hecho, hubo de esperar al siglo XX para que pianistas de la talla de Rubinstein, Horowitz o Arrau reivindicaran su genialidad.

La figura como compositor de Mieczysław Weinberg (Varsovia, 1919 - Moscú, 1996) se yergue cada vez más consistente y reconocida, con su obra vez más presente en la programación de numerosos auditorios. Nacido en Polonia, con apenas veinte años de edad, en 1939, se trasladó a la Unión Soviética para sobrevivir, forzado por el avance de las tropas nazis sobre Varsovia. Apenas dos años después volvería a verse desplazado por el avance alemán, recalando finalmente Uzbekistán, donde conocería a Shostakóvich, determinante para facilitar su definitiva instalación en Moscú desde 1943.

Dedicada al pianista Emil Guilels, la *Sonata número 4 en si menor, opus 56* data de 1955 (su estreno tendría lugar en febrero de 1957). Sus cuatro movimientos (*Allegro - Allegro - Adagio - Allegro*) son una ilustración paradigmática del cambio de tercio que se había consumado en la expresividad pianística durante la primera mitad del siglo XX, dejando atrás el romanticismo tardío y abundando en un expresionismo cada vez más marcado. Estamos ante una pieza de reconocible impronta, en un recóndito pero manifiesto diálogo con la obra de su citado amigo Shostakóvich.

En esta velada que nos propone Yuliana Avdeeva, habida cuenta de los citados acontecimientos y del paralelismo entre las vivencias de Szpilman y Weinberg, hay pues todo un hilo conductor, una suerte de guion no escrito en torno a los sinsabores, tragedias y padecimientos que la Segunda Guerra Mundial trajo consigo para una generación de intérpretes y creadores. Ambos autores, Szpilman y Weinberg, parecen abonar esa imagen imborrable del largometraje de Polanski, esa idea fantasmagórica de un piano solitario, sonando varado en mitad de Varsovia, asolada y desierta tras la irrupción de las tropas alemanas.

La pianista moscovita Yuliana Avdeeva conserva no en vano estrechos vínculos con Polonia, un país que viene marcando de algún modo su biografía. Premiada en el Concurso Chopin de Varsovia en su edición de 2010, con apenas 25 años de edad y siendo entonces la primera mujer en ganar el certamen desde que la gran Martha Argerich hiciera lo propio en 1965.

Sea como fuere, la segunda parte de esta velada supone todo un *tour de force* por los clásicos, en concreto por la obra pianística de Serguéi Rajmáninov, de quien escucharemos cuatros de sus *Preludios, opus 23* y su *Sonata para piano número 2, en si bemol menor, opus 36*. Encontramos aquí al Rajmáninov más paradigmático: virtuoso, explosivo, arrebatado, genial.

En el caso de los *Preludios*, se trata de una selección del *opus* más temprano, la serie de diez preludios de 1903 que Rajmáninov completaría después en 1911, con una segunda serie de trece. Desde Chopin, quien a buen seguro sirvió de inspiración y modelo para estas piezas, ningún otro autor había conferido semejante talla y magnitud a esta forma musical, ahondando ciertamente en su expresividad. Avdeeva presenta aquí, en concreto, los cuatro últimos de la primera serie de diez, curiosamente ordenados en sentido inverso, del 10 al 7.

La *Sonata para piano número 2* es diez años posterior a los preludios mencionados. Data pues de 1913, si bien Rajmáninov revisó la pieza casi dos décadas después, en 1931, acortando un tanto la duración total de la pieza. Existe incluso una versión postrera, de 1940, pergeñada por el célebre Vladímir Horowitz, quien combinó en ella elementos de ambas versiones autógrafas. Incluso Hélène Grimaud hizo lo propio con una versión algo más personal de la obra.

Composición extensa en su versión original, de casi media hora de duración, sus tres movimientos (*Allegro agitato - Non Allegro - Allegro molto*) suponen una suerte de salto al vacío, vertiginoso y agitado. Se ha hablado a menudo de que Rajmáninov expresa aquí sus cuitas y su desazón acerca del incierto futuro de Rusia, a las puertas entonces de la Revolución de Octubre de 1917.

Alejandro Martínez

CONCIERTO VII

Quintetos con piano II
Roberto Turlo, oboe
Vicente Alberola, clarinete
Salvador Sanchis, fagot
María Rubio, trompa
Carles Marín, piano

I

WOLFGANG AMADEUS MOZART
Fantasía para piano en do menor, K 475

WOLFGANG AMADEUS MOZART
Quinteto para piano e instrumentos de viento en Mi bemol mayor, K 452
Largo - Allegro moderato
Larghetto
Allegretto

II

LUDWIG VAN BEETHOVEN
Fantasía para piano en sol menor, opus 77

LUDWIG VAN BEETHOVEN
Quinteto para piano e instrumentos de viento en Mi bemol mayor, op 16
Grave - Allegro ma non troppo
Andante cantable
Rondo (Allegro ma non troppo)

LUGAR Centre Cultural La Beneficència_Miércoles_2 noviembre_19:30 h

De fantasías y quintetos...

Mozart: *Fantasía para piano en do menor, K 475*

Suele decirse que la "fantasía" es una forma musical que otorga la máxima libertad organizativa al compositor, puesto que viene a ser el trampantojo de una pieza improvisada en el momento. Tuvo notoriedad en el Clasicismo y Romanticismo, aunque su origen hay que hallarlo mucho antes, en pleno Renacimiento. Mozart no la cultivó en demasía y la *K 475*, es sin duda la más ambiciosa. Emparentada temporal y musicalmente con la *Sonata para piano K 457*, hablamos de dos obras de absoluta madurez en el magistral uso de las variaciones tonales. También en la inaudita riqueza expresiva, que logra extraer casi desde las entrañas de esos primeros acordes graves y misteriosos, sin solución de continuidad, elegancia, poesía y lirismo, hasta, casi sin darnos cuenta, desembocando en un tema de gran delicadeza e intimidad, marcado *Andantino* y repetido hasta en seis ocasiones. Todo ello deriva en un pasaje más turbulento y virtuoso, para regresar de nuevo la paz emocional. Sin embargo, La *Fantasía* vuelve a ese tono lúgubre y siniestro del inicio, aunque algo menos trágico, y que sirve para dar paso a la coda en un tono de cierto reposo interior.

Mozart: *Quinteto para piano e instrumentos de viento, en Mi bemol mayor, K 452*

Cuando Mozart concluyó el *Quinteto para piano e instrumentos de viento en Mi bemol mayor, K 452*, escribió a su padre exultante "Yo mismo lo considero lo mejor que he escrito en mi vida". Aunque puede ser una exageración propia del entusiasmo, no vamos a ser quienes discutamos al genio, pues estamos ante una pieza magistral de enorme refinamiento y talento concertante. El "Largo" es una majestuosa introducción de cierta gravedad impuesta por los acordes de los vientos. Una breve intervención de la trompa introduce al resto de comparecientes que repiten individualmente una memorable frase de siete notas. El movimiento se cierra con una coda en la que la trompa adopta, de nuevo, cierto papel protagonista.

El magistral "Larghetto" se inicia con un trino introductorio a un diálogo conmovedor entre los vientos. Posee el aire clásico de los adagios mozartianos en un tono contemplativo. El "Allegretto" es un *Rondó* que recuerda los postreros movimientos de sus últimos conciertos para piano, en los que es éste quien lo inicia a solo, esperando la respuesta orquestal. Hacia la mitad, un calderón, tan característico de sus obras concertantes, introduce una *cadenza*, que retoma el tema principal hasta desembocar en la breve coda.

Beethoven: *Fantasía para piano en sol menor, opus 77*

Otra fantasía, pero con un carácter distinto a la mozartiana. Se trata de la improvisación de quien, a los casi 40 años, ya "piensa" en otra dimensión intelectual; un Beethoven al que las ideas, incluso las más caprichosas, se le agolpan, sin filtros, para expresarlas de inmediato en el piano. El inicio es casi transgresor, empleando una escala descendente que con algunas variaciones salpica la obra en más de diez ocasiones, y la cierra. La riqueza formal, tonal, melódica en apenas diez minutos es deslumbrante, como lo es también la expresiva.

Los relativamente breves compases acogen una sucesión de estados emocionales desde la vehemencia, el heroísmo transcendente, al más lírico cantábile a través de una riqueza musical abrumadora. Beethoven en 1809 parece reivindicar su emancipación musical absoluta. Una obra inesperada en la que es difícil intuir lo que acontece dos compases después. En su parte central, por si faltara algo, se inician siete variaciones, sobre un tema, que desembocan en la coda. No sin antes, tras una nueva variación camuflada y, de nuevo, la omnipresente escala con la que se inicia este ciertamente insólito y excepcional opus 77.

Beethoven: *Quinteto para piano e instrumentos de viento, en Mi bemol mayor, opus 16*

El Quinteto para piano e instrumentos de viento de Beethoven toma como fuente de inspiración el *K 475* de Mozart ya escuchado. Sus similitudes no pueden ser citadas sin hacerlo también de las significativas diferencias. Cronológicamente, el *Quinteto* fe Mozart es una obra de madurez, mientras que el de Beethoven es página de juventud, aunque... ¡quién lo diría tras su escucha! La lenta introducción, *grave*, habla de un Beethoven que quiere mostrarse serio desde el inicio.

Este primer movimiento es tan extenso como los dos siguientes y tras un inicio protagonizado por los vientos replicados por el piano, los temas van pasando de unos a otros de forma bastante democrática. Una *cadenza* del piano introduce el *Allegro* propiamente, que se muestra más fresco que dramático. En la coda una virtuosa trompa introduce el trino del piano. El maravilloso "Andante cantabile" es, abiertamente, un movimiento de lucimiento expresivo de cada solista tanto a solo como en conjunto y, ante todo, una lección de genialidad melódica. El "Rondó", lejos del tono del inicio, es un divertimento lúdico y despreocupado, que incluye una pequeña *cadenza* del piano. Un largo trino de éste da pie a los acordes de los vientos que cierran la obra.

Joaquín Guzmán

CONCIERTO VIII

En colaboración con el Palau de la Música

Orquestra de València
Carlos Apellániz, piano
Diego Ares, clavecín
Claudio Carbó, piano
María Linares, piano
Óscar Olive piano
Antonio Simón, fortepiano y piano
Xavier Torres, piano
Manuel Hernández Silva, director

I

JOHANN SEBASTIAN BACH
Concierto para cuatro teclados, en la menor, BWV 1065
Allegro
Largo
Allegro

(Claudio Carbó, María Linares, Óscar Oliver, Antonio Simón)

WOLFGANG AMADEUS MOZART
Concierto para tres pianos, en Fa mayor, K 242
Allegro
Adagio
Rondo (Tempo di menuetto)

(Claudio Carbó, María Linares, Óscar Oliver)

CARL PHILIPP EMANUEL BACH
Concierto para clavecín y fortepiano, en Mi bemol mayor, H 479
Allegro di molto
Larghetto
Presto

(Diego Ares, clavecín; Antonio Simón, fortepiano)

II

FERENC LISZT
Totentanz, danza macabra, para piano y orquesta, S 126

(Xavier Torres)

SERGUÉI PROKÓFIEV
Concierto para piano número 4, en Si bemol mayor, para la mano izquierda, opus 53
Vivace
Andante
Moderato
Vivace

(Carlos Apellániz, piano)

LUGAR Teatro Principal_Jueves_3 noviembre_19:30 h

Prodigioso recorrido por la historia del teclado

Salvo que mi maltrecha memoria me traicione, creo que no se han visto reunidos en un mismo concierto (al menos, en España) un piano —varios pianos, en este caso—, un fortepiano y un clavicémbalo (clavecín, clavicémbalo, arpiscordio o, simplemente, clave, que por todos estos nombres es conocido), instrumentos los tres de una misma familia, la de la tecla, aunque no siempre bien avenidos.

Me resisto, aunque sea en unas breves líneas, a dejar de explicar aquí las diferencias entre ellos, pues, a pesar de pertenecer los tres a un único árbol genealógico, son pocas las coincidencias en sus ADN. Primero fue el clave, surgido durante el Renacimiento y perfeccionado en el Barroco. En los primeros años del siglo XVIII, la época de los más grandes clavecinistas de la historia (Johann Sebastian Bach, George Friedrich Händel, Domenico Scarlatti o François Couperin, por no hacer más extensa la nómina), a un buen señor de Pádova llamado Bartolomeo Cristofori —compositor y constructor de instrumentos— le da por afirmar que el clave se queda corto para expresar la profundidad auténtica del lenguaje musical del teclado y que hace falta crear un nuevo instrumento con el que se contrasten más y mejor los pianos y los *fortes*. "*Gravicembalo col piano, e forte*", lo bautiza él, si bien no tarda mucho en ser denominado con otro término: fortepiano. Y se pone manos a la obra con su invento, no demasiado bien acogido al principio, todo hay que decirlo.

El clave pellizca las cuerdas con unos plectros (es, por tanto, un instrumento de cuerda pulsada), en tanto que el nuevo fortepiano golpea las cuerdas con unos macillos (se trata, pues, de un instrumento de cuerda percutida). Se asemejan mucho en su aspecto externo, pero no en el interno. En ese sentido, el fortepiano guarda mayor parentesco con el clavicordio —que utiliza macillos en lugar de púas—, instrumento relegado al ámbito doméstico por su escaso volumen sonoro. Durante largo tiempo, cuando una catedral o una iglesia encargaba la construcción de un órgano, el organero entregaba al mismo tiempo un clavicordio para que el organista pudiera ensayar cuando y donde le viniera en gana sin necesidad de atormentar los oídos de nadie.

Por último, el piano, el más universal de todos los instrumentos de tecla, no es sino un fortepiano evolucionado, capaz por sí solo de ofrecer prácticamente las mismas prestaciones que toda una orquesta sinfónica. Pero tampoco hay unanimidad a la hora de establecer cuándo ese instrumento deja de ser un fortepiano y pasa a ser un piano. Ludwig van Beethoven comienza su trayectoria como compositor sentándose frente a instrumentos construidos por Anton Walter (que son los mismos que con anterioridad han utilizado Franz Joseph Haydn y Wolfgang Amadeus, entre otros muchos), pero en sus años postreros los fortepianos que emplea Beethoven son debidos a Conrad Graf. Y esos mismos instrumentos de Graf son tocados luego por Robert Schumann o Fryderyk Chopin. Entonces, ¿hay que seguir denominándolos fortepianos o cabe ya emplear aquí el término piano?

Desde los años 80 del pasado siglo, con el auge del movimiento historicista, clave, fortepiano y piano han coexistido, pero no siempre de manera tranquila (por eso decía al principio de estas notas que, aunque miembros de una misma familia, no se han llevado bien en muchos momentos). Los más puristas sostienen que no se puede —más bien, que no se debe— interpretar la música de Bach o de Scarlatti con un instrumento —el piano— para el que no fue concebida, sencillamente porque no existía en aquel tiempo, mientras que los más transigentes (globalistas musicales, podríamos llamarles) no encuentran el más mínimo inconveniente en ello. El concierto de esta tarde-noche es, por tanto, un prodigioso compendio que servirá al oyente para disfrutar de las sonoridades de estos tres instrumentos. Que cada uno extraiga luego sus propias conclusiones, pues si algo nunca debería tener cabida en la música es el dogmatismo. Y, mucho menos, el fanatismo.

El programa es, además, otro claro ejemplo de pacífica convivencia entre periodos musicales, pues comienza en el Barroco (*Concierto para cuatro teclados, en la menor, BWV 1065* de Johann Sebastian Bach, que no es sino un arreglo propio del *Concierto para cuatro violines en si menor, opus 3 número 1 RV 580* del veneciano Antonio Vivaldi), transita por el *Empfindsamer Stil* o Estilo sentimental (*Concierto para clave y fortepiano en Mi bemol mayor, H 479*, de Carl Philipp Emanuel Bach, el más aventajado de los hijos de Johann Sebastian) y el Clasicismo (*Concierto para tres pianos y orquesta número 7, en Fa mayor, K 242*, de Wolfgang Amadeus Mozart), se adentra en el siglo XIX (la *Totentanz* o *Danza macabra* de Ferenc Liszt) y concluye en pleno siglo XX (*Concierto para piano número 4, en Si bemol mayor, para la mano izquierda, opus 53*, de Serguéi Prokófiev). Todo un seductor recorrido cronológico en el que se podrá apreciar y entender la evolución del teclado a lo largo de las tres pasadas centurias.

Eduardo Torrico

CONCIERTO IX

Josep Colom, piano

I

CÉSAR FRANCK
Preludio, coral y fuga

(Pausa dos minutos)

JOSÉ ITURBI
Pequeña danza española

ÍGOR STRAVINSKI
Piano-Rag-Music
Tango

MANUEL DE FALLA
Fantasía Baetica

II

FRYDERYK CHOPIN
Doce estudios opus 25
- Número 1, La bemol mayor
- Número 2, fa menor
- Número 3, Fa mayor
- Número 4, la menor
- Número 5, mi menor
- Número 6, sol sostenido menor
- Número 7, do sostenido menor
- Número 8, Re bemol mayor
- Número 9, Sol bemol mayor
- Número 10, si menor
- Número 11, la menor
- Número 12, do menor

LUGAR L'Almodí_Viernes_4 noviembre_19:30 h

Fugas, danzas, visiones románticas

Hermoso y bien trabado concierto que abre un mundo lleno de significados, de claroscuros y de sugerencias partiendo de la adecuada ordenación de los a veces complejos materiales.

Franck: Preludio, coral y fuga

La no muy amplia producción para piano de César Franck viene representada habitualmente por dos trípticos, *Preludio, coral y fuga*, la más conocida, de 1884, y *Preludio, aria y final*, concluida en 1887. En ambas destaca el arte sereno, en ciertos aspectos rememorativo de un lejano clasicismo, pero entreverado de luces románticas de última hora del compositor belga. La obra que hoy se toca se inicia en si menor, en un *Moderato*. El *Coral, poco più lento*, en Mi bemol mayor, se construye a partir de tres exposiciones sucesivas del tema, surcado por compases marcados *cantabile* sometidos a estratégicas modulaciones.

Alain de Place ha subrayado la importancia de una larga y dolorosa frase, un a modo de *airoso* envuelto en cromatismos, que alberga dentro de sí la célula "cíclica" con la que se inaugura la composición. Tras un pasaje de transición se expone el tema de la *Fuga*. Son trece compases a modo de recitativo unidos a 29 de tipo rapsódico bañados en curiosos arabescos de tresillos de semicorcheas en la mano izquierda. Se habrá comprobado para entonces que el tema fugado no es otro que el cíclico escuchado al principio.

Iturbi: Pequeña danza española

Es bonito el homenaje al pianista, director y compositor que da título al Festival el programar esta diminuta pieza, espumosa y ligera, de acentuación sincopada, de aire limpiamente popular, que en su segunda mitad esboza unos compases a modo de copla. Ritmo latino contagioso, que oscila continuamente y que alterna entre dos y tres divisiones de corcheas. La obrita data de 1934, año en que Iturbi la publicó con una dedicatoria a su hija. No puede desconocerse el parentesco con algunas de las piezas que componen la *Iberia* de Albéniz.

Stravinski: Piano-Rag-Music. Tango

La primera obra está muy ligada a Arturo Rubinstein, quien, a fin de darle unos dineros a Stravinski, que se encontraba en apuros, encargó en 1919, de paso que al ruso, una partitura a Falla. Así nacieron *Piano-Rag-Music* y la *Fantasía baetica*. Rubinstein, que por entonces iniciaba una deslumbrante carrera, estrenó esta última composición en Nueva York en 1920, pero pronto se olvidó de ella.

La stravinsquiana se define por su carácter fragmentado, marcado por elementos inesperados que interrumpen el discurso y por su aire improvisado. Late la idea de que Stravinski quería realizar una parodia de ese género musical estadounidense, el *ragged-time* o *ragtime* (tiempo rasgado). "Una cubista aproximación al verdadero *ragtime*", describe Chris Dingle, que, curiosamente, no fue estrenada por Rubinstein, sino, precisamente, por José Iturbi. Lo hizo en Lausana en 1919. El *Tango*, de 1940, deriva de una canción popular. De nuevo acentuación sincopada de línea quebrada. En tres o cuatro minutos, destaca Martín Bermúdez, se escuchan nada menos que diez temas, tres de ellos repetidos. En 1953 Stravinski realizó una versión orquestal.

Falla: *Fantasía baetica*

Es un pieza difícil –de oír y de tocar-, áspera, dura, martilleante, pero dotada de un extraño atractivo que podríamos definir como telúrico, ancestral, de una fuerza y de una tensión casi insoportables. La melodía, abrupta, masculina, se identifica con el ritmo y con los demoledores acordes, recios y disonantes. Es, sin duda, la esencialización de lo jondo. Estructura más bien rígida, la de un típico ABA. A lo largo de unos 13 minutos asistimos a una continua fluctuación de tempi: *Allegro moderato, Giocoso (molto ritmico), Flessibile (Scherzando), Assai più mosso*... Incluye un *Intermezzo (Andatino)*. Arpegios guitarrísticos, escalas, trinos, se suceden incontinentemente. Las texturas son demasiado prietas y ceñidas para ello. El tema que inaugura la composición está siempre presente, persistente, penetrante, obsesivo.

Chopin: *Doce Estudios opus 25*

Hablar de Chopin es hablar del piano en su más alto estadio. El polaco abrió nuevos cauces tanto en la estructura como en el lenguaje y estableció vías expresivas y formales para dotar de poesía, de *cantabilità* –muy italiana- a su música; para lograr un variado colorido, conseguir el claroscuro, la delicadeza en la regulación y en el fraseo, el dominio del discreto adorno. Dentro de su catálogo ocupan un lugar muy especial los *Estudios*, que aparecen divididos en dos cuadernos, el *opus 12* y el *opus 25*. A ellos hay que añadir los tres escritos para el *Méthode des Méthodes* de Fétis y Moscheles.

Los *Doce Estudios opus 25* fueron publicados en Leipzig, París y Londres en 1837. Jesús Bal y Gay resaltaba en su magnífico libro sobre la música pianística chopiniana las dificultades y al tiempo las soluciones técnicas apuntadas. Stephen Heller fue especialmente entusiasta con estos *Estudios*, nos recordaba Ashton Jonson, al decir ya en 1839: "Veo en esta colección verdadera poesía, una palabra muy adecuada para las obras de Chopin". Muy curiosa y cambiante, en verdad, la opinión de Schumann, recogida por Justo Romero, que reconocía que los *Doce Estudios opus 25* "son verdaderos cuadros poéticos que dan prueba de la audacia de su fuerza creativa".

Arturo Reverter

II FESTIVAL DE PIANO ITURBI

Ciclo de Recitales Iturbi

6 mayo - 4 noviembre 2022

CALENDARIO_Ciclo de Recitales Iturbi

I
6 mayo
Salome Jordania, piano_*Roma. Real Academia de España_19:00 h*

II
13 septiembre
Salome Jordania, piano_*Toulouse. Convento de los Jacobinos_20:00 h*

III
13 octubre
Ryutaro Suzuki, piano_*València. Museu d'Història_19:30 h**

IV
14 octubre
Ryutaro Suzuki, piano_*Gandia. Casa de la Cultura_19:30 h*

V
15 octubre
Ryutaro Suzuki, piano_*Chiva. Teatre Astòria_19:30 h*

VI
16 octubre
Zifan Ye, piano_*València. L'Almodí_12:00 h*

VII
16 octubre
Ryutaro Suzuki, piano_*València. C.C. La Beneficència_19:30 h*

VIII
20 octubre
Salome Jordania, piano_*València, Palacio de Cervelló_19:30 h**

IX
21 octubre
Salome Jordania, piano_*Xàtiva, Gran Teatre_19:30 h*

X
22 octubre
Salome Jordania, piano_*Port de Sagunt, Teatre de Begoña_19:30 h*

XI
23 octubre
Salome Jordania, piano_*València, C.C. La Beneficència_19:30 h*

XV
4 noviembre
Zifan Ye, piano_*Roma. Real Academia de España_19:00 h*

*Recital del IVC (Institut Valencià de Cultura)

PROGRAMA A INTERPRETAR POR CADA ARTISTA

SALOME JORDANIA, piano

LUDWIG VAN BEETHOVEN
Sonata para piano número 16, en Sol mayor, opus 31 número 1
Allegro vivace
Adagio grazioso
Rondo (Allegretto)

FRYDERYK CHOPIN
Barcarola en Fa sostenido mayor, opus 60
Nocturno en Fa sostenido mayor, opus 15, número 2

ALEXÁNDER SCRIABIN
Poema satánico, opus 36

FERENC LISZT
Las campanas de Ginebra (Años de peregrinaje, primer cuaderno: Suiza)

CHARLES GOUNOD – FERENC LISZT
Vals de la ópera 'Faust', de Charles Gounod. S 407

LUGARES
6 mayo_Roma_Real Academia de España_19:00 h
13 septiembre_Toulouse_Claustro del Convento de los Jacobinos_20:00 h
20 octubre_València_Palacio de Cervelló_19:30 h
21 octubre_Xàtiva_Gran Teatre_19:30 h
22 octubre_Port de Sagunt_Teatre de Begoña_19:30 h
23 octubre_València_Centre Cultural La Beneficència_19:30 h

RYUTARO SUZUKI, piano

I

CARL CZERNY
Preludio y fuga en Fa mayor, opus 400

LUDWIG VAN BEETHOVEN
Sonata para piano número 23, en fa menor, opus 57, 'Appassionata'
Allegro assai
Andante con moto-attacca
Allegro, ma non troppo – Presto

FRYDERYK CHOPIN
Balada para piano número 2, en Fa mayor, opus 38
Balada para piano número 3, en La bemol mayor, opus 47

FERENC LISZT
Réminiscences de Don Juan, S 418

LUGARES
13 octubre_València_Museu d'Història_19:30 h
14 octubre_Gandia_Casa de la Cultura_19:30 h
15 octubre_Chiva_Teatre Astòria_19:30 h
16 octubre_València_Centre Cultural La Beneficència_19:30 h

ZIFAN YE, piano
(Jianghui Ma, violín) *

I

WOLFGANG AMADEUS MOZART
Sonata para piano número 12, en Fa mayor, K 332
Allegro
Adagio
Allegro assai

JOHANNES BRAHMS
Sonata para piano número 3, en fa menor, opus 5
Allegro maestoso
Andante espressivo
Scherzo (Allegro energico)
Intermezzo
Finale (Allegro moderato ma rubato)

FRANZ WAXMAN
*Fantasía sobre temas de la ópera 'Carmen' de Bizet **
(violinista: Jianghui Ma)

LUGARES
16 octubre_València_L'Almodí_12:00 h
4 noviembre_Roma_Real Academia de España_19:00 h

INTÉRPRETES

Pág.

Vicent Alberola 58
Carlos Apellániz 59
David Apellániz 60
Diego Ares 61
Yulianna Avdeeva 62
Claudio Carbó 63
Josep Colom 64
Javier Eguillor 65
David Fons 66
Juan Luis Gallego 67
Manuel Hernández Silva 68
Bartomeu Jaume 69
Salome Jordania 70
Santiago Juan 71
María Linares 72
Carles Marín 73
Óscar Oliver 74
Luis Fernando Pérez 75
Maria João Pires 76
Noelia Rodiles 77
María Rubio 78
Jesús Salvador 'Chapi' 79
Salvador Sanchis 80
Antonio Simón 81
Ryutaro Suzuki 82
Xavier Torres 83
Roberto Turlo 84
Zifan Ye 85
Orquestra de València 86

© Ricardo Rios Visual Art

Vicent Alberola

Vicent Alberola es uno de los músicos más polivalentes de la actualidad. Director artístico de Music Masters Course València (MMCV), director de orquesta y principal clarinete de Les Dissonances de París y de la Mahler Chamber Orchestra, a la que ha dirigido en el Festival Internacional de Hamburgo con gran éxito y reconocimiento de la prensa y el público.

Durante la última década ha sido clarinete principal invitado con la Royal Concertgebouw Orchestra, New York Philharmonic Orchestra, Lucerne Festival Orchestra, Mahler Chamber Orchestra, Les Dissonances y MMCK Tokyo Orchestra. Asimismo, ha actuado bajo la batuta de Claudio Abbado, Gustavo Dudamel, Daniele Gatti, Alan Gilbert, Daniel Harding, Mariss Jansons, Nicola Luisotti, Riccardo Muti y Andris Nelsons, entre otros.

En 2003 fue nombrado director de la Joven Orquesta de la Ópera de Madrid, y en 2007 director de la Joven Orquesta de Soria. Ha dirigido en el Teatro Real de Madrid con la Sinfónica de Madrid las siguientes óperas: *Rita* de Donizetti, *La Bohème* de Puccini, *Don Giovanni* de Mozart, *Perséfone* de Stravinski, *El gato con botas* de Montsalvatge, *Iolanta* de Chaikovski, *Macbeth* de Verdi y más recientemente *L'elisir d'amore* de Donizetti.

Paralelamente, ha dirigido varios programas sinfónicos con la Orquesta Sinfónica de Madrid, la Orquesta de Ópera de Perm, Orquestra de València, Orquestra Simfònica del Vallés, Orquesta Nacional Juvenil de España, Sinfónica de Valladolid, la MMCK Tokyo Orchestra y el grupo Musica Aeterna de Perm (Rusia).

© Alfredo J Llorens

Carlos Apellániz

La trayectoria de Carlos Apellániz está avalada por más de veinte premios internacionales, entre los que cabe destacar el Premio Especial en el Concurso de piano de Santander, el primer premio en el Concurso Flame (París), Premio Claude Kahn (París) y el Premio Saint Nom La Breteche.

Comienzó sus estudios musicales con la pianista Françoise Doué en la Escuela Nacional de Música de Bayona-Costa Vasca. Tras concluir su formación en este centro con Medalla de Oro, continuó su perfeccionamiento con Jacques Rouvier y Pascal Devoyon en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París, donde es reconocido con los primeros premios de Piano y de Música de Cámara.

Apellániz continúa su formación en la Escuela Superior de Música Reina Sofía con Dmitri Bashkírov y Galina Eguiazarova. y ha seguido en numerosas clases magistrales los consejos de Dario Darosa, François-René Duchable, Leon Fleisher, Alicia de Larrocha y Emil Naumov, entre otros.

Es nombrado pianista solista del Grup Instrumental de Valencia, y su carrera da un giro hacia el mundo contemporáneo, al que siempre se ha sentido atraído. Gracias a su labor en este repertorio es reconocido con el Premio Nacional de Música.

Colabora con Plural Ensemble, Espai Sonor, Ensemble d'Arts, y es invitado regularmente a actuar como solista en numerosas orquestas y prestigiosos festivales internacionales. Participa asiduamente en grabaciones para Radio France, Radio Nacional de España, Radio Bartók, Euskadi Irratia... Ha publicado discos en sellos como Naxos, SGAE y Verso.

Muy activo en formaciones camerísticas, es miembro fundador del B3: Brouwer Trio, y del Dúo Apellaniz, formaciones con las que actúa asiduamente. Ha impartido clases en Musikene (País Vasco), Conservatorio Superior de Música de Aragón y en numerosos festivales de verano. Actualmente, compagina su labor pedagógica en el Conservatorio de Música de València con conciertos como musico de cámara y solista.

David Apellániz

Reconocido como uno de los más firmes valores del violonchelo español contemporáneo, David Apellániz ha interpretado como solista los conciertos de Boccherini número 3 y 6, Dvořák, los dos de Haydn y Saint- Saëns, Lalo, Schumann; Triple de Beethoven, *Doble* de Brahms, *Rococo* y Dmitri Shostakóvich, junto con orquestas como la Sinfónica de Sevilla, Gulbenkian de Lisboa, Extremadura, Ensemble Nacional de Lyón, Ensemble Praeteritum, Córdoba, Orquesta Nacional de Honduras, Orquesta Sinfónica de Valencia, Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, Sinfónica de Barcelona, Ciudad de Granada, Cámara Reina Sofía, Sinfónica de Gijón o la Orquesta Filarmónica de Málaga; en marcos como el Festival Aspekte de Salzburgo, festivales de Festival de Lyón y Niza, Konzerthaus (Berlín), Festival a Tempo (Caracas), Auditorio Nacional de Madrid, Teatro Maestranza (Sevilla), Palau de la Música Catalana, Festival Internacional de Granada, Palacio de Festivales (Santander) y la Quincena Musical Donostiarra, entre muchos otros.

Ha realizado más de quince grabaciones como solista para sellos como Collegno, Naxos, Neos, RNE, Sony y Verso, calificadas por revistas especializadas como *Scherzo, Ritmo, Melómano, BBC Magazine* y *Fanfare* como excelentes trabajos. La prestigiosa revista internacional Gramophone destaca su registro para Naxos junto con el Trío Arriaga como "sobresaliente revelación".

Su pasión por la música de cámara le ha llevado a tocar junto con artistas como el Cuarteto Casals, Nicolás Chumachenco, Gérard Caussé, Rainer Schmidt (Cuarteto Hagen), Alain Meunier, Daniel Masson o Paul McCreesh. Desde 2018 es catedrático de violonchelo por oposición con destino definitivo en el Conservatorio Superior de Música de Murcia.

© François Sechet / Sunejee

Diego Ares

Diego Ares (Vigo, 1983) está considerado como uno de los clavecinistas más influyentes de su generación. Comenzó estudiando piano con Aleksandras Jurgelionis y Aldona Dvarionaitė. A los 14 años, guiado por Pilar Cancio, comenzó a familiarizarse con el clave y con 18 años se trasladó a Holanda como alumno del Conservatorio Real de La Haya.

Durante esos años estudió con Richard Egarr en Ámsterdam, entre 2004 y 2010 siguió su formación en la Schola Cantorum Basiliensis (Suiza) y perfeccionó su técnica con las clavecinistas Carmen Schibli (discípula de Eta Harich-Schneider) y Genoveva Gálvez.

Ha ofrecido recitales en Europa, Japón y Canadá, y en festivales como el de piano de la Roque d'Anthéron, Quincena Musical Donostiarra, Santander, Granada, Bach Festival de Montreal, Música Antigua de Utrecht, Festival Bach de Tokio...

Como solista ha tocado con la Orquesta de Cámara de Ginebra, Sinfónica de Bretaña, Ciudad de Granada, Sociedad Bach de Holanda... Colabora también con músicos como los clavicembalistas Richard Egarr e Ignacio Prego, los violinistas Rachel Podger y Shunske Sato, el flautista Maurice Steger y la violagambista Margaux Blanchard.

Ha realizado grabaciones para Columna Música, Harmonia Mundi, IBS Classical, Mirare, Pan Classics y para el proyecto *All of Bach*. Sus discos han sido acogidas con entusiasmo por la crítica especializada: "Excepcional" de *Scherzo*, "Diapason d'Or", "Maestro" de *Pianiste*, "Preis der Deutsche Schallplattenkiritk", etcétera.

Ha sido profesor de clave, fortepiano y bajo continuo en el Conservatorio Superior de Trossingen (Alemania), en la academia de verano de Gstaad (Suiza) y en el Conservatorio de Ginebra.

© Harald Hoffmann

Yulianna Avdeeva

Yulianna Avdeeva se ganó el reconocimiento mundial desde el Concurso Chopin de 2010, en el que ganó el Primer Premio con una interpretación que "estaba a la altura del propio Chopin" (*The Telegraph*). Ha colaborado con relevantes orquestas, como la Filarmónica de Los Ángeles con Gustavo Dudamel, la Sinfónica de Baltimore con Marin Alsop, la Sinfónica de Montreal con Kent Nagano, la Sinfónica de la Radio Finlandesa con Vasili Petrenko, la Filarmónica de Londres con Vladímir Jurowski, sinfónicas de Sídney y Melbourne, o la SWR Symphonieorchester con Teodor Currentzis.

Ha ofrecido recitales en las salas más prestigiosas y es una invitada habitual en los Festivales Chopin y del Festival Internacional de Piano La Roque d'Anthéron. Tras su grabación de los conciertos de Fryderyk Chopin con la Orquesta del Siglo XVIII y Frans Brüggen en 2013, Avdeeva ha publicado tres discos en solitario en Mirare, con obras de Bach, Mozart, Schubert, Chopin, Liszt y Prokófiev.

Sus grabaciones de música de cámara de Mieczyslaw Weinberg con Guidon Kremer han sido registradas en ECM Records, así como en Deutsche Grammophon, que ha publicado una en solitario de Avdeeva como parte de una colección dedicada a los ganadores más notables del Concurso Chopin entre los años 1927-2010.

Ha actuado recientemente en los festivales Shostakóvich de Sajonia, La Roque d'Atheron, Chopin de Varsovia y el Musikfest de Bremen. La temporada 2022-23 comienza con un recital en el Tippet Rise Festival de Estados Unidos y un recital de debut en el Carnegie Hall. Actúa con la Sinfónica de Viena y vuelve a hacer una gira con Teodor Currentis y la Sinfónica SWR en Múnich, Hamburgo y Viena. En invierno regresa a Japón con una gira a la que seguirán conciertos con las orquestas de la Radio de Fráncfort, la RAI, Filarmónica de Bergen y la Camerata de Salzburgo.

© Live Music Valencia

Claudio Carbó

Claudio Carbó se inicia en el piano a los seis años, en el seno de un ambiente familiar musical, con su padre, autodidacto primero y luego discípulo de José Roca y Luis Galve. Posteriormente, estudia en los Conservatorios Superiores de Valencia y Madrid con Carmen Pérez Blanquer y Fernando Puchol, obteniendo los premios Fin de Grado.

Prosigue su formación en la Escuela Superior de Música Reina Sofía con Dmitri Bashkírov y Galina Eguiazarova, y música de cámara con Marta Gulyás, concluyendo esta etapa con Vadim Suchanov en el Richard-Strauss Konservatorium y Eliso Virsaladse en la Musik Hochschule de Múnich y el Conservatorio Chaikovski de Moscú. Recibe clases magistrales de Joaquín Achúcarro, Leon Fleisher y Alicia de Larrocha, entre otros.

Carbó ha sido laureado en diversos certámenes nacionales e internacionales, y realiza actuaciones en Europa y Oriente Medio. Compagina su labor docente en el Conservatorio Profesional de Música Josep Climent de Oliva con la realización de proyectos pianísticos como *La música, expresión de amor, Letras sonoras para Shakespeare y Cervantes*, o *Piano místico*. También monográficos dedicados a Albéniz, Chopin, Debussy, Gerulewicz, Liszt, Schumann o Abril, sobre quien desarrolló su tesis doctoral y estrenó algunas de sus piezas en un disco titulado *Piano para el tercer milenio*.

Claudio Carbó ha estrenado el *Concertino* de Gordon Lawson y prepara la próxima publicación de un monográfico con su música para piano solo. En el campo de la investigación centra su atención en el compositor valenciano Vicente Rodríguez y su obra para tecla, además de desempeñar una creciente actividad camerística como integrante del Trío Ausiàs March, realizando numerosos estrenos dedicados a esta agrupación.

© Paz Fernández

Josep Colom

Desde su debut en el Théâtre des Champs Elysées de París, y los galardones obtenidos en los concursos internacionales de Jaén, Épinal y Santander, entre otros, es considerado uno de los intérpretes más importantes de España, tanto por el público como por la crítica. Esto fue corroborado con la obtención del Premio Nacional de Música, otorgado por el Ministerio de Cultura español en 1998.

Su versatilidad queda patente en el repertorio de sus programas, en los que ha ofrecido sus versiones siempre muy personales de compositores de todas las épocas, desde el barroco hasta nuestros días. Queda ello reflejado en sus registros discográficos, que van desde Blasco de Nebra a Manuel Falla, Federico Mompou o Joan Guinjoan; de Johann Sebastian Bach a Serguéi Prokófiev, con una marcada vocación en sus últimas grabaciones a romper fronteras estilísticas y tópicos academicistas: véanse sus recientes discos realizados con el sello Eudora.

Pese a afirmar de sí mismo su carácter introspectivo y su preferencia por el mundo más íntimo del recital y la música de cámara, la realidad es que ha tocado con numerosas orquestas y directores de todo el mundo, siempre con gran éxito y muy buenas críticas.

De manera paralela a su trayectoria como concertista, Colom ha querido encontrar tiempo para la pedagogía, que reconoce como una inclinación cada vez más fuerte. "Hacer música es un gran privilegio y doy gracias a todas las personas que asisten a mis conciertos para compartir lo que para mí es un milagro cotidiano", asegura.

© Eva Ripoll

Javier Eguillor

Javier Eguillor (Xixona) es apreciado por su "perfecta afinación, técnica depurada y por llevar a los timbales a su más alto escalofón solista". Los críticos aseguran que "es un virtuoso en el más alto grado de la palabra, su técnica es precisa y pura". Fue portada de la revista *Scherzo* en 2016 y se le ha reconocido el *Boixet d'Or* del Consejo Regulador y el premio "Importante" del diario *Información* de Alicante.

Está considerado el timbalero que más se ha volcado en reivindicar los timbales como instrumentos solista. En este sentido, cabe destacar el estreno en España del *Concierto para dos timbaleros y orquesta* de Philip Glass, el *Concierto para percusión y orquesta* de André Jolivet, el *Concierto para percusión y banda* de Robert Jager, el *Concierto para timbales 'Raise the roof'* de Michael Daugherty y la grabación en directo del *Concierto para timbales y Wind Ensemble* de Ney Rosauro, compositor que agradeció expresamente "su magnífica interpretación".

Eguillor, que interpretó estos conciertos con orquestas como la Nacional de España, Montecarlo, RTVE, Bilbao, Navarra y Tenerife; así como con las bandas sinfónicas de Madrid, Alicante y Bilbao; participa asiduamente con reconocidas formaciones como Dissonances, Bandart, Mahler Chamber Orchestra…

Ha sido dirigido por prestigiosos directores, como Vladímir Ashkenazi, Colin Davis, Gustavo Dudamel, Carlo Maria Giulini, Valeri Guérguiev, Bernard Haitink, Zubin Mehta y Yehudi Menuhin, entre otros; y sobresale como baterista actuando con grandes músicos de jazz y pop.

Es invitado regularmente a impartir clases magistrales en conservatorios de España, Argentina, Francia, Italia…, así como en jóvenes orquestas donde expone un innovador y atractivo aprendizaje del timbal.

Es uno de los impulsores de Liber Quartet y tiene proyectos como solista con las orquestas de Chemnitz (Alemania), Monterrey, Suecia, Galicia… Eguillor, que se formó en el Conservatorio Superior de Música Óscar Esplà de Alicante, es el timbal solista de la Orquestra de València.

David Fons

David Fons es uno de los más destacados violistas de su generación. Ha sido reconocido nacional e internacionalmente con diversos primeros premios. Estudió con Vicente Ortiz, Luis Roig, Luis Llácer, Jesse Levine y Wilfried Strehle, ha trabajado, entre otros maestros, con Vladimir Askenazi, Félix Ayo, Nicolás Chumachenco, Yehudi Menuhin, Zubin Mehta y François-Xavier, en formaciones como la Sinfónica de Navarra, Orquesta de la Comunitat Valenciana o Collegium Instrumentale.

Ha participado en numerosos y destacados festivales de música de cámara de Europa y Latinoamérica, como miembro del Trío Rebec, Dúo Palomares-Fons, Trío Acento, Viola Sings Dúo y como colaborador del Beethoven Klavier Quartett, Ensemble de Cadaqués y V430.

¸Versado solista, ha actuado en los auditorios de Zaragoza, Vigo, Badajoz o València, entre otros, junto a directores y solistas como Beatriz Fernández, Jesse Levine, Franco Petrachi, Cristóbal Soler o Vasko Vassilev. En enero de 2019 presentó su primer trabajo discográfico, *Viola Oppression,* que contiene las sonatas de Rebecca Clarke y Dmitri Shostakóvich para viola y piano, junto a la pianista Kei Hikichi, para el prestigioso sello Orpheus Classical, obteniendo excelentes críticas.

De la inquietud de divulgar el repertorio para viola, estrena en España la *Suite* de Agustí Borgunyó para viola y orquesta, y nuevo repertorio que le es dedicado, como el concierto para viola y orquesta de Javier Costa *De soledad sonando*... David Fons toca una viola Giacommo e Leandro Bisiach de 1954.

© Emiliano Sanchez

Juan Luis Gallego

Juan Luis Gallego (Madrid, 1975) se formó en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y en la MusikHochschule de Freiburg, obteniendo Premio de Honor Fin de Carrera en violín y Música de Cámara con la máxima calificación en el examen final. Es Diplomado Máster por la Universidad Complutense de Madrid en la especialidad de Música Española e Hispanoamericana.

Gallego fue reconocido con el Premio Nacional de Violín Pablo Sarasate en 1998, con lo que pudo presentarse en el Auditorio Nacional tocando el *Concierto para violín* de Beethoven con el Stradivarius de Sarasate, apodado *Le boisier*. Como solista ha actuado bajo la batuta de Yuri Bashmet, Arturo Tamayo, Massimiliano Valdes, Hans Zender... acompañado de orquestas como la Cámara Reina Sofía, Filarmónica de Málaga, Cámara Española, Extremadura, Cámara Sa Nostra, etc; ha colaborado también con la Nacional de España, Real Filharmonía de Galicia, Comunidad de Madrid y de Cadaqués.

Como músico de cámara ha desarrollado una intensa actividad en festivales y auditorios de Asia, Canadá, Europa y Sudamérica compartiendo escenario con prestigiosos músicos. Ha actuado en los festivales internacionales de Sevilla, Úbeda, La Palma, San Petersburgo y Copenhague; en el ciclo de cámara del Auditori de Barcelona y la maratón Beethoven, y en diversas sociedades filarmónicas españolas.

Ha colaborado en la grabación de más de diez discos y cuenta con numerosos registros para RNE, Radio France, TVE y Radio Suisse Romande. En el campo pedagógico es invitado habitual como profesor en jóvenes orquestas y de relevantes cursos de verano.

Ocupa una cátedra de violín en el Conservatorio Superior de Música de Zaragoza y es profesor de repertorio orquestal en el Centro Superior Katarina Gurska. En la actualidad, continúa desarrollando una intensa actividad musical como solista y miembro del reputado Trío Arriaga.

© Gabriele Friscia

Manuel Hernández Silva

Manuel Hernández Silva se graduó en el Conservatorio Superior de Viena con matrícula de honor y ese mismo año ganó el concurso de dirección Forum Jünger Künstler de la Orquesta de Cámara de Viena. Ha sido director titular de la Orquesta de Córdoba, principal director invitado de la orquesta Simón Bolívar de Caracas, director musical de la Orquesta Joven de Andalucía y director titular y artístico de la Filarmónica de Málaga y de la Sinfónica de Navarra.

Ha dirigido orquestas como la Wienner Symphoniker, WDR Rundfunkorchester, Rheinische Philharmonie, Orchestre National Bordeaux-Aquitaine, Orquestra do Estado de São Paulo, Sinfónicas de Wuppertal, Israel, de la Radio de Praga, Janáček Philharmonic, Nord Czech Philharmonic, Olomouc Philharmonic, Nacionales de México, Chile o Puerto Rico, Filarmónicas de Seúl o Buenos Aires, entre otras muchas.

En España ha dirigido a la práctica totalidad de orquestas profesionales y en los festivales más importantes como Quincena Musical, festivales de Granada, Úbeda, así como en el Festival de Český Krumlov, en la República Checa. Como director de ópera ha obtenido elogiosas críticas por su trabajo en títulos como *Fidelio*, de Beethoven; *Die Zauberflöte, Cosí fan tutte* o *Don Giovanni,* de Mozart; y *La Bohème, Gianni Schicchi, Tosca, Madama Butterfly,* o más recientemente *Manon Lescaut* de Puccini.

Entre los próximos compromisos, destacan importantes debuts con la Tucson Symphony, Arctic Philharmonic, Swedish Chamber, Sinfónica de Galicia, National des Pays de la Loire o Nacional de Chipre y en el Festival de Música Sacra de Bogotá, así como sus regresos a las orquestas de València, Buenos Aires, Nacionales de Colombia y Chile y al Festival de Český Krumlov.

Bartomeu Jaume

Discípulo de Pere Antoni Jaume, Miquel Segura, Joan Moll, Perfecto García Chornet y Rosa Sabater, Bartomeu Jaume (Llucmajor, Mallorca) está en posesión de los premios Unión Musical Española (València, 1977), Eduardo López-Chávarri (València, 1982) y Yamaha en España (Madrid, 1982).

Ha actuado en el Teatro Real, Auditorio Nacional y Fundación Juan March de Madrid, Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Fundación Marcelino Botín de Santander, Radio France de París, Teatro Olímpico de Roma, Conservatorio Verdi de Turín, Ateneo Rumano y Museo Nacional Enescu de Bucarest, Palacio de Bellas Artes y UNAM de México, Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Chicago Cultural Center, Universidad de Wisconsin, Conservatorio Nacional de Lisboa, FIM de Seúl, salas Fedora Alemán y Simón Bolívar de Caracas e Institutos Cervantes de Birmingham, Bremen, Bruselas, Casablanca, Manchester, Nápoles, París, Rabat y Roma, entre otros escenarios. También en los Festivales Internacionales de Alicante, Edimburgo, Aix-en-Provence y Saint-Riquier.

Jaume ha colaborado con cantantes como Gloria Fabuel, José Ferrero, Itxaro Mentxaka, Isabel Rey y Ana María Sánchez; los violinistas Ivry Gitlis y Agustín León Ara, la flautista Joana Guillén, el trompista Vicente Zarzo, el clarinetista Joan Enric Lluna, y los pianistas Miquel Estelrich y Perfecto García Chornet. Como solista, ha actuado junto con las orquestas Ciudad de Palma, Simfònica de Balears, València, Joven Orquesta de la Comunidad Valenciana y Simón Bolívar de Venezuela, bajo la dirección de Philippe Bender, Leo Brouwer, Joan Cerveró, Manuel Galduf, Frances Perales, Pedro Pírfano y Julio Ribelles.

Es doctor por la Universidad de València, catedrático del Conservatorio Superior de València y académico de número de la RealAcademia de Bellas Artes de San Carlos.

Salome Jordania

La pianista Salome Jordania inició sus estudios en Tiflis (Georgia) a los siete años con Natalia Natsvlishvili. Ha logrado el primer premio en varios concursos como el Concurso Nacional de Piano de Georgia, Concurso Internacional de Tiflis y primer premio en el VIII Concurso Internacional de Televisión para Músicos Jóvenes, "Cascanueces", de Moscú. Posteriormente, realizó numerosas actuaciones en solitario y junto a orquestas de Alemania, Azerbaiyán, Armenia, Estados Unidos, Israel, México, Rusia y Ucrania.

En 2013 realizó una gira de recitales y conciertos en la que actuó junto con la Orquesta Sinfónica de San Luis Obispo y la Sinfónica de la Universidad de Tennessee. Logró el primer premio en el Concurso Nacional Chopin de Tiflis, por lo que el alcalde de la capital georgiana le concedió un premio especial como "Embajadora cultural de Georgia". Ese mismo año, obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional de Fráncfort y ofreció diversos conciertos por Alemania.

En 2014 viajó a París para grabar *La Makina*, obra a dos pianos de Martin Matalon, para Naxos. Estudió becada en el International Keyboard Institute de Nueva York, donde logró el primer premio en el concurso de la institución. En diciembre de 2017, logró el premio Norma Fischer en el Concurso Internacional Wideman de Shreveport (Estados Unidos). En este mismo país fue premiada en el concurso de la Easter Connecticut Symphony Orchestra y elegida para asistir a la Music Academy of the West, en Santa Bárbara (California) y participar en sus recitales en 2019.

Jordania obtuvo se tituló en la Juilliard School y realizó un máster en la Escuela de Música de Yale, con Borís Berman. En mayo de 2020, logró el premio Charles S. Miller por su trabajo pianístico en este centro; y en 2021 el tercer premio del Concurso Iturbi de València.

Santiago Juan

Santiago Juan comienza los estudios de violín en el Conservatorio Superior de Música València con Juan Alós y Juan Llinares. En 1986 ingresa en el Real Conservatorio de Música de Bruselas, donde trabaja con Thanos Adamopoulos, Adam Kornichevski y Agustín León Ara. Al año siguiente, obtiene el primer premio con Gran Distinción en el concurso de violín del citado conservatorio y en 1990 se gradúa con el Diploma Superior de violín con la Más Grande Distinción.

Ha obtenido los premios de la Diputación Provincial y Unión Musical Española en la especialidad de música de cámara en el Concurso Memorial Eduardo López Chávarri, competición que le otorga al año siguiente el primer premio en la especialidad de instrumentos de cuerda. También ha ganado los primeros premios en los concursos de violín de la ONCE y Germans Claret.

Ha sido concertino titular de orquestas como la de la Comunidad de Madrid, Comunitat Valenciana y del Vallés, así como concertino invitado en la Sinfónica de Baleares, Filarmonía de Cámara de Barcelona, de Barcelona i Nacional de Catalunya, Bilbao, Cadaqués, de España, Gran Canaria, RTVE, Sevilla y la de Tenerife.

Como solista ha actuado junto con la Joven Orquesta Nacional de España, Orquestra de València, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta Sinfónica Balear, Orquesta del Conservatorio de Bruselas, Orquesta de Cámara Nacional de Andorra, Orquesta Sinfónica Pablo Sarasate de Pamplona y Orquesta de Cadaqués.

En recital ha actuado en España y diversos países de la Unión Europea y ha realizado grabaciones para Harmonía Mundi, Radio Nacional de Francia, RAI, Radio Nacional de España, RTVE, Stradivarius y Tritó.

El músico valenciano ha sido profesor de violín en el Conservatorio Superior de Música de Barcelona, en los conservatorios de Terrassa, Badalona y en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. Actualmente, es profesor de violín en el Conservatorio José Iturbi de València.

María Linares

María Linares (València, 2001) finalizó los estudios profesionales de música con Juan Lago. Recibió el Premio Autonómico de la Generalitat Valenciana en Piano y Música de Cámara, así como el de Estudios en el Extranjero y Premio de Honor otorgado por el Ajuntament de València y el Conservatorio Profesional José Iturbi de València.

Ha ganado más de veinte reconocidos concursos nacionales e internacionales, que le han facilitado ofrecer recitales en festivales, auditorios y prestigiosos ciclos europeos, como el Festival Chopin de Valldemossa, Festival Joven de Segovia, 20º Aniversario de la Fundación Eutherpe, XII Stagione di Legature en el Teatro Rossini de Giogia del Colle en Italia y Forum Jünger Solisten en el Teatro Am Ring de Saarlouis (Alemania).

Virtualmente lo ha hecho en el Beethoven 250 Festival para Scala Radio en Reino Unido, y Play it Forward junto a la Fundación Internacional de Música Lang Lang, de la cual es Embajadora de la Música por España, y con la que mantiene diversas colaboraciones; para Radio Catalunya y el programa Pegando la Hebra de Plaza Radio.

Como solista, ha interpretado conciertos para teclado y orquesta de Johann Sebastian Bach, *Primero* de Chopin, Grieg, *Primero* de Liszt, y *Noveno* de Mozart, en la Sala Iturbi del Palau de la Música de València y en el Auditorio Ciudad de León.

Linares, ha sido seleccionada para clases magistrales de artistas como Paul Badura-Skoda, Josep Colom, Peter Donohoe, Kirill Gershtein, Cyprien Katsaris, Lang Lang y Joaquín Soriano, entre otros. Desde 2019 estudia con Pascal Nemirovski en el Real Conservatorio de Birmingham.

© Michal Novak

Carles Marín

Carles Marín ha dado recitales en algunas de las salas de concierto y festivales más prestigiosos, como el Festival de Salzburgo (Grosser Saal del Mozarteum), Concertgebouw de Ámsterdam, Le Doelen de Róterdam, Festival de Bolzano, Salle Cortot y Unesco de París, Salle Gotique de Bruselas, Festival de Florencia, Seymour Center de Sídney, Festival del Mediterrani, Festival Rafael Orozco de Córdoba, Auditorio Manuel de Falla de Granada, Palau de la Música Catalana, Fundación Juan March de Madrid, Festival d'Echternatch-Luxembourg o Festival di Lucca.

Como solista ha actuado con importantes orquestas: Comunitat Valenciana, Castilla y León, Rotterdam Emsemble, Mahler Chamber Soloists, Reina Sofía de Madrid, València, Córdoba, Moondwinds Simfònic o Andrés Segovia, bajo la dirección de Enrique García Asensio, Jordi Bernácer, Max Bragado, Srba Dinic, Joan Enric Lluna, Francisco Martínez Ramos, Cristóbal Soler, Francisco Valero Terribas, Josep Vicent y Omer Meir Wellber, entre otros.

Es también un activo improvisador, transcriptor y compositor, faceta en la que destaca su *Paráfrasis sobre la Cabalgata de 'Las Valquirias' de Wagner,* publicada por la editorial Boileau de Barcelona. Otras obras de Marín son *Reflexió, Homenaje a Nelson Freire, Variaciones The Maiden's Wish* o *Quasi Perpetuum.*

Ha ganado varios primeros premios internacionales, como el del mejor solista en el Mozarteum de Salzburgo, la Scarlatti Piano Competition (Universität Mozarteum), el Concours Flame de París o el Yamaha Foundation of Europe, entre otros. Recibió también el Premio Huygens de Ámsterdam a la excelencia artística, además de haber sido laureado en otros 40 concursos (Baltic, Iturbi, Marsala, Panamá, etcétera). En la actualidad, es profesor de piano en Musical Arts Madrid (MAM), así como profesor permanente del Sardoal International Piano Meeting de Portugal.

Óscar Oliver

Óscar Oliver se ha formado entre València, Barcelona, Madrid y Lausana, con los maestros Ramón Coll, Ana Guijarro y Fausto Zadra. Especialmente volcado en la música de cámara, ha compartido escenario con algunos de los músicos y cantantes españoles más destacados.

Es miembro de diversas agrupaciones, como Liber Quartet y Voces Paralelas, actuando por toda la geografía española junto a la actriz Rosana Pastor. Tras años de destacadas colaboraciones con diversos conjuntos camerísticos, como el Grup Instrumental de València, funda en 2015 el Trío Iturbi, con el que ha mantenido una intensa actividad durante los últimos años, incluida la integral de los tríos con piano de Beethoven.

Ha actuado a lo largo de varias temporadas con la Orquestra de la Comunitat Valenciana bajo la dirección de Lorin Maazel y Zubin Mehta. Asimismo, ha sido solista de piano de la Orquestra de València entre 2008 y 2021.

Como pianista repertorista ha trabajado con solistas y directores de la talla de Fabio Biondi, Gautier Capuçon, Lawrence Foster, Rafael Frühbeck de Burgos, Matthias Goerne, Nancy Fabiola Herrera, Angelica Kirchschlager, Ton Koopman, Gregory Kunde, Waltraud Meier, María José Montiel, Simon O'Neill, Michel Plasson, Vadin Repin, Bo Skovhus, Nathalie Sutzmann, John Tomlinson, Stefan Vinke y Walter Weller, entre otros.

Oliver comisarió la temporada 2020/21 del Palau de la Música de València en el programa *José Iturbi 125,* así como la exposición *Iturbi, més enllà de Hollywood,* organizada por el Ayuntamiento de València para conmemorar el 125 aniversario del nacimiento del pianista valenciano; además, dirigió la edición del libro homónimo.

Ha sido coordinador artístico del Premio Iturbi de la Diputació de València, desde donde fundó, en 2020, el Festival de Piano Iturbi.

Luis Fernando Pérez

Luis Fernando Pérez cuenta con una virtuosa técnica pianística, no exenta de los acentos de la necesaria libertad, que hace de sus interpretaciones un despliegue de colores sonoros, inflexiones de emoción y vitalidad a raudales, que elevan al público por encima de toda complejidad para deleitarse con una cornucopia de vibrante intuición expresiva.

"Cada nota es una palabra. Uno tiene que imaginar y encontrar dentro de sí mismo qué es lo que quiere decir y hacer". Con estas líneas dedicadas a la obra de Fryderyk Chopin, Pérez certifica la madurez que los premios Ferenc Liszt en Italia, Enric Granados de Barcelona (Premio Alicia de Larrocha) y la Medalla Albéniz de Camprodon le habían vaticinado.

A lo largo de su carrera ha sido dirigido por José Ramón Encinar, Peter Fraas, Enrique García Asensio, Wilson Hernanto, Jean-Jacques Kantorow, David Lockington, Günther Neuhold, Carlo Rizzi, Antoni Ros Marbà, Alexis Soriano y Kazuki Yamada, entre otros. Y ha colaborado con orquestas como la Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, Real Filharmonía de Galicia, Sinfónica del Principado de Asturias, Sinfonia Varsovia, Sinfónica de Euskadi, Bilbao, Sinfónica de RTVE, Ensemble Orchestral de París y la de Kanazawa, y las orquestas de cámara Ferenc Liszt de Budapest y de Mannheim.

Considerado uno de los mayores expertos en el repertorio español, sus grabaciones publicadas en el sello Mirare dedicadas a Chopin, Granados, Antonio Soler y Manuel de Falla (*Diapason D'Or* y *Choc del año* de la revista Clásica) le han valido para que la crítica francesa lo destaque como un avanzado del renacimiento musical español. Su último trabajo discográfico para el sello Mirare ha estado dedicado íntegramente a Serguéi Rajmáninov.

Próximos compromisos le llevarán a diferentes ciudades españolas y europeas, así como a distintas giras en China y Japón.

© Caroline Doutre

Maria João Pires

Maria João Pires (Lisboa, 1944) dio su primer concierto público a la edad de cuatro años. Comenzó sus estudios de música y piano con Campos Coelho y Francine Benoît, continuándolos más tarde en Alemania con Rosl Schmid y Karl Engel. Además de sus conciertos, ha realizado grabaciones para la discográfica Erato durante quince años y Deutsche Grammophon durante veinte.

Desde la década de 1970, Pires se ha dedicado a reflejar la influencia del arte en la vida, la comunidad y la educación, tratando de descubrir nuevas maneras de establecer esta forma de pensar en sociedad. Busca nuevas vías, respetando el desarrollo de individuos y culturas, para fomentar el intercambio de ideas.

En 1999 creó en Portugal el Belgais Centre, dedicado al estudio de las Artes, donde ofrece regularmente talleres interdisciplinarios para músicos profesionales y amantes de la música. En la sala de conciertos de Belgais se realizan con frecuencia conciertos y grabaciones. En el futuro, estas actividades se compartirán con la comunidad digital internacional.

En 2012 inició dos proyectos complementarios en Bélgica: los *Coros Partitura,* un proyecto que crea y desarrolla coros para niños de entornos desfavorecidos, y los *Talleres Partitura.* Todos estos proyectos tienen como objetivo crear una dinámica altruista entre artistas de diferentes generaciones, proponiendo una alternativa a un mundo demasiado centrado en la competitividad. Estos proyectos, talleres y filosofía ya se están difundiendo abiertamente.

© Michal Novak

Noelia Rodiles

Noelia Rodiles ha hecho del diálogo entre el gran repertorio clásico y romántico y la creación actual una de sus apuestas y señas de identidad. Como solista ha colaborado con la Orquesta Nacional de España, RTVE, Comunidad de Madrid, Principado de Asturias, Heinrich Heine de Dusseldorf, Querétaro (México) o The Soloists of London, entre otras; bajo la dirección de maestros como Lucas Macías, Víctor Pablo Pérez, Pablo González, Ramón Tebar o Pablo Rus.

Rodiles actúa en las principales salas de España: Auditorio Nacional de Música, Palau de la Música Catalana, Fundación Juan March, Teatro Real o Auditorio de Zaragoza, y en ciclos y festivales como la Quincena Musical de San Sebastián, Schubertiada de Vilabertran, Festival de Música Española de Cádiz o el Otoño Musical Soriano, así como en presentaciones en Alemania, Bolivia, Francia, Italia, Jordania, México, Polonia, Túnez...

Tras la publicación de su primer trabajo discográfico, con obras de Ligeti y Schubert (Solfa Recordings, 2015), la crítica la reconoció como "uno de los más sólidos valores del pianismo internacional", así como una "pianista versátil y dotada de una musicalidad y refinamiento admirable", *(Scherzo).* Su segundo disco *The Butterfly Effect* (Eudora Records, 2020), que mereció el *Melómano de Oro* entre otros reconocimientos, reúne obras de Schumann, Schubert y Mendelssohn-Bartholdy, con encargos de la pianista a los compositores Jesús Rueda, David del Puerto y Joan Magrané. La grabación de la pieza de Magrané obtuvo una nominación a los premios Grammy Latinos.

Formada en los conservatorios de Avilés, Madrid y Berlín, perfeccionó sus estudios en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, donde obtuvo el premio a la "Alumna más sobresaliente" en las cátedras de piano y música de cámara. Asimismo, ha recibido clases magistrales de Daniel Barenboim, Joaquín Achúcarro, Salomon Mikowski, Menahem Pressler y Josep Colom, entre otros.

María Rubio Navarro

María Rubio Navarro inició sus estudios de trompa en la Sociedad Musical de Alboraya con Gabriel Diago, continuando su formación en el Conservatorio Superior de música Joaquín Rodrigo de València con José Rosell, en la Staatliche Musikhochschule Freiburg con Javier Bonet y Bruno Schneider en trompa moderna y natural.

Entre sus numerosos galardones y becas destacan el premio obtenido en el Concurso Internacional Città di Porcia y la beca de la Fundación Alexander von Humboldt. Frecuentemente es invitada a actuar como concertista en festivales nacionales e internacionales, con formaciones como la British Horn Society, así como para colaborar con diversas orquestas europeas, destacando su regular colaboración en calidad de trompa solista con la Filarmónica de Berlín.

Como docente, ha sido invitada por formaciones como la Joven Orquesta Nacional de España, Orquesta Joven de Andalucía, Jove Orquestra de la Generalitat Valenciana, y centros como Guildhall School of Music and Drama o Berklee College of Music.

María Rubio ha sido miembro de la Orquesta Sinfónica de Madrid (Teatro Real), y desde 2002 es trompa solista de la Orquestra de València. En la actualidad, forma parte del Quinteto Cuesta, Dreisam Ensemble y Metal·lògic Ensemble.

Jesús Salvador 'Chapi'

Jesús Salvador *Chapi* (Rafelbunyol, 1960) es un percusionista a la búsqueda de nuevos terrenos. Investiga en el mundo de las artes y colabora con pintores, bailarines, coreógrafos, escultores, actores... con el afán de conseguir sonidos de una modernidad tajante y de acentos sugerentes, pero sin perder la esencia ni la pujanza de las raíces. Por todo ello ha sido galardonado con numerosos premios.

Formó parte de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria desde 1981 al 1989 y ha colaborado con numerosas formaciones de todo el mundo, realiza conciertos como solista con la Orquestra de València y en el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante.

Fundador de Amores Grup de Percussió, Premio Bankia 2019 a la formación musical valenciana de carácter profesional, ha realizado giras por todo el mundo con este grupo. *Chapi* ha grabado ocho discos con Amores y otros nueve álbumes con Vesperale, Ramón Juan, Set Up So, Rodrigo Madrid, Arturo Llácer, Pep Llopis, Juan Luis Llopis, Miquel Puchol y Mat Music; y ha organizado la primera y segunda edición de la Convención Nacional de Percusión y la séptima edición del festival Percute.

En el campo del jazz y de la improvisación libre ha estudiado y colaborado con relevantes intérpretes, y ha realizado las bandas sonoras y músicas de numerosos espectáculos, ballets, documentales y cortometrajes. En 2014 dirigió *La ópera de los tres peniques* de Kurt Weill en el ADDA de Alicante y en 2016 *Happy End* del mismo compositor con libreto de Bertolt Brecht.

Es codirector de los encuentros internacionales de percusión en Xixona y Xàbia; participa como profesor en las Jornadas Internacionales de Música organizadas por la Universidad Autónoma de Madrid y realiza numerosos cursos de percusión e improvisación en conservatorios y orquestas de Europa y América. En la actualidad, es profesor de Percusión en el Conservatorio Profesional de Valencia.

Salvador Sanchis

Salvador Sanchis se graduó con las más altas calificaciones en el Conservatorio Superior de Música de València. Posteriormente estudió en la Wiener Hochschule für Musik und Darstellende Kunst con Milan Turković, colaborando con importantes agrupaciones vienesas y prestigiosos directores como Vladímir Fedoséyev, Rafael Frühbeck de Burgos o Nikolaus Hanoncurt.

Galardonado con el primer premio de Juventudes Musicales de España en la modalidad de viento-madera en 1992, realizó una intensa labor como solista y de música de cámara en toda Europa colaborando con diferentes agrupaciones camerísticas.

Comienza su carrera profesional con la Orquesta Sinfónica de Galicia como fagot co-solista, y posteriormente obtiene por oposición la plaza de solista en la Orquestra de València. Actualmente, es solista en la Orquesta del Palau de les Arts de Valencia, bajo la dirección de maestros como Valeri Guérguiev, Lorin Maazel, Zubin Metha, Georges Prêtre...

Ha actuado como solista con orquestas como la de Cámara de Catalunya, València, Galicia, Comunitat Valenciana, Wien University Orchestra, y ha colaborado con diferentes formaciones españolas y europeas.

En el campo pedagógico ha sido profesor en el Conservatorio Superior de Música de Aragón (CSMA) durante dos años, y diez en la Escuela Superior de Música de Cataluña (ESMUC). Tiene editados varios libros de perfeccionamiento para fagot y composiciones de música de cámara como piezas de solo-concierto. Actualmente es profesor en la Escuela Superior de Música de Alto Rendimiento (ESMAR) de L'Eliana.

Sus grabaciones incluyen mas de una veintena de discos con la mayoría del repertorio de quinteto de viento, además de varias grabaciones como solista en relevantes compañías discográficas. También ha grabado para Auvidis, Decca, Deutsche Grammophon y Sony, como solista de la Orquestra de la Comunitat Valenciana; y a artistas de la talla de Cecilia Bartoli, Plácido Domingo, Juan Diego Flórez, Elīna Garanča, Angela Gheorghiu, Gregory Kunde y Anna Netrebko, entre otros.

Antonio Simón

Convencido de que la música culta occidental está necesitada de una radical renovación de forma y contenido, Antonio Simón propone en sus conciertos una inusual combinación de investigación histórica e indagación emocional, lo que con frecuencia conduce a nuevas e inesperadas lecturas del repertorio clásico. Persuadido de que, parafraseando a Verdi, "un retorno a prácticas interpretativas pasadas es el camino hacia el futuro", Simón confronta al oyente contemporáneo con narrativas que beben de la investigación en fuentes históricas al tiempo que evitan las convenciones del *mainstream* clásico.

Formado en Madrid, Zagreb y Ámsterdam con Ana Guijarro, Vladimir Krpan y Richard Egarr, Antonio Simón es uno de los tecladistas más versátiles de su generación, moviéndose con comodidad entre el piano, el fortepiano, el clave y el clavicordio. Es de reseñar su especial interés en las prácticas interpretativas y los instrumentos del repertorio romántico. En este campo, ha grabado junto a Trino Zurita la obra completa de Ferenc Liszt para violonchelo y piano.

Como investigador, ha ofrecido conferencias-concierto en universidades de Europa, Estados Unidos y Australia y su tesis doctoral ha recibido el premio Mariano Soriano Fuertes de Musicología. Como interprete, se presenta frecuentemente en prestigiosas salas y festivales, como el Auditorio Nacional de Madrid, la Quincena Musical de San Sebastián, el Festival de Piano Romántico de Verbania (Italia) y las Glazvene Veceri u Sv. Donat de Zadar (Croacia).

Catedrático de piano en el Conservatorio Superior de Música de Málaga, Antonio Simón ha protagonizado al piano y al clave un documental sobre el compositor Domenico Scarlatti para la televisión americana PBS que ha sido distinguido entre las recomendaciones especiales del diario *The New York Times*.

© Jonathan Grimbert-Barré

Ryutaro Suzuki

Ryutaro Suzuki nació en Japón en 1990. Se trasladó a Francia en 2008 para estudiar en el Conservatorio Nacional Superior de París, donde fue alumno de Bruno Rigutto y Hortense Cartier-Bresson, y asistió a clases de Michel Béroff y Michel Dalberto. Actualmente completa su formación con Eliso Virsaladse en la Escuela de Música de Fiesole.

Como solista, ha actuado con orquestas como la Filarmónica de Tokio, la Filarmónica Nacional de Odessa, la Sinfónica Nacional de Colombia, Conservatorio de París o Filarmónica de Luisiana.

Ha sido premiado en varios concursos internacionales, como el Internacional de Piano de Île-de-France (primer premio), el Concurso Internacional de Piano en memoria de Emil Guilels (segundo premio), el Concurso Internacional de Música Val Tidone (segundo premio), Concurso Iturbi de València (tercer premio), Internacional de Piano Ciudad de Ferrol (Premio a la mejor interpretación de música española), Internacional de Tiflis (Premio Chopin), semifinalista del Concurso Internacional Long-Thibaud-Crespin, y del Concurso Internacional George Enescu.

Actúa en Europa, Sudamérica y Japón, y en festivales como el Sommets Musicaux de Gstaad, el de Nohant o el Chopin de París. Su repertorio abarca desde el barroco hasta el contemporáneo. Su discografía incluye obras de Domenico Scarlatti, Mozart, Ravel, Liszt, Debussy, Ibert y Hisatada Otaka. En 2016 hizo la presentación mundial de *Jazz Étude* de Thierry Escaich.

© Sanz Fotografs

Xavier Torres

Xavier Torres es uno de los pianistas españoles más sugestivos de su generación. Su vasto repertorio abarca desde piezas de los primeros clavecinistas franceses hasta obras de compositores actualmente vivos. Sus interpretaciones de Johann Sebastian Bach, Ludwig van Beethoven, Ferenc Liszt, Maurice Ravel y Franz Schubert han despertado especiales elogios en medios especializados.

Ganador de numerosos premios de interpretación pianística, su primer disco, con las *Variaciones Goldberg* de Bach y distribuido por IBS Classical y Naxos International a 37 países, recibió en 2017 el premio *Melómano de Oro*, cinco estrellas en la revista *Scherzo*, críticas positivas en Canadá, Francia y Japón, y la inclusión por parte de la prestigiosa revista británica *Gramophone* en una selección de cinco versiones de las *Goldberg* realizadas en los últimos años.

Entre sus actuaciones más destacadas cabe destacar su participación como solista en seis ediciones del Festival del Mediterrani; la intervención en el ciclo *Tempo Liszt* en los Teatros del Canal (Madrid) como solista junto al Grup Mixtur y la dirección de Maxime Pascal, o su exitoso debut como solista con la Orquestra de València dentro de la temporada de abono del Palau de la Música con el *Concierto para la mano izquierda en Re mayor* de Ravel.

Asimismo, cabe resaltar los conciertos que realiza en Alemania, Francia, Polonia y Portugal y su debut en la Sociedad Filarmónica de València, interpretando, la primera audición en la Sala Iturbi del Palau de la Música de la *Primera sonata para piano* de Serguéi Rajmáninov, así como otras actuaciones como solista con los directores Sergio Alapont, Hilari García, Miguel Ángel Navarro, o más recientemente y de nuevo con la Orquestra de València con Álvaro Albiach.

Próximos compromisos incluyen recitales y conciertos con diversas orquestas en España y Hungría. Torres es catedrático de piano por oposición y actualmente desarrolla su labor docente en el Conservatorio Superior de Música Salvador Seguí de Castelló.

Roberto Turlo

Roberto Turlo (Benicàssim, Castellón), se graduó con las más altas calificaciones y Premio de Honor en el Conservatorio Superior de Música de València, donde estudió con Francisco Salanova. Amplia estudios con Vicent Llimerà. También influyeron en su formación Lothar Koch, Lajos Lencses, Ramón Puchades y Hansjörg Schellenberger, entre otros.

Ha colaborado con la Sinfónica de Sevilla, Orquesta de Córdoba, Sinfónica de Madrid, Cámara de Moldavia, Sinfónica de València, Sinfónica de Madrid, Beethovenhalle de Bonn, Solistas de la Sinfónica de Bilbao, Navarra, Clásica de Mallorca, Sinfónica Europea, Nacional de España, Banda Sinfónica de Montevideo, Orquesta Reina Sofía, Sinfónica de Barcelona...

Con las mencionadas agrupaciones ha realizado giras nacionales e internacionales por Alemania, Austria, Francia, Italia, Japón, Portugal, República Checa, Suiza, Uruguay... En las diferentes formaciones sinfónicas ha sido dirigido por Rafael Frühbeck de Burgos, Miguel Ángel Gómez Martínez, Leopold Hager, Jesús López Cobos, Lorin Maazel, Zubin Mehta, Kent Nagano, Josep Pons, Mstislav Rostropóvich, Pinchas Steinberg, y Walter Weller.

Ha compartido escenario con solistas y cantantes como Salvatore Accardo, Joaquín Achúcarro, Ainhoa Arteta, Daniel Barenboim, Teresa Berganza, Monserrat Caballé, José Carreras, Plácido Domingo, Alfredo Kraus y Mstislav Rostropóvich, entre otros.

Desde 2008 lidera diferentes proyectos de música de cámara con el grupo Septet Solistas València, y con destacados cantantes del panorama operístico internacional, como Nancy Fabiola Herrera, María José Montiel, Isabel Rey, Sandra Pastrana o Rinat Shaham.

Desde 2006 es director artístico del Zingerseptet, junto al pianista Pablo Zinger, habiendo realizado diferentes giras nacionales. Turlo es artista Yamaha, y toca con Yamaha custom sistema duet. Desde la temporada 1999/2000 es oboe solista de la Orquestra de València.

Zifan Ye

Zifan Ye nació en 2000 en Mongolia Interior (China), y recibió sus primeras lecciones de piano a los cinco años. Tres años más tarde, ya había empezado estudios superiores de piano en la clase para grandes talentos del profesor Xi You, en el Conservatorio Central de Música de Pekín.

En octubre de 2017 continuó sus estudios musicales en la Universidad de Música, Teatro y Medios de Comunicación de Hannover. Con veinte años tocaba en público las 32 sonatas para piano de Beethoven, y realizó conciertos específicos para conmemorar el 250 aniversario del compositor alemán.

Ganó los primeros premios de los concursos Pietro Argento, María Herrero e Internacional de Piano de Francia; así como el segundo premio del Golden Bell de China y el cuarto del concurso CCOM Concerto. También fue galardonado en el IV Concurso Internacional de Piano de Vigo, en el XIX Concurso Internacional de Piano Compositores de España y en el Concurso Internacional de Piano de Ettlingen, en 2014.

Ha actuado ante más de 10.000 personas en los 40 recitales que ofreció en diversos países en 2018 y 2019, y ha participado en prestigiosos festivales internacionales en Austria, China, España, Francia, Italia... Ha colaborado, entre otras, con las orquestas sinfónicas de la Universidad de Kassel, Torun, Tianjin y Sichuan en China.

El Deutsche Musikleben Stiftung lo seleccionó como músico patrocinado para 2019/20 y 2020/21 Ha sido finalista de la Fundación Musical Yamaha 2020 en Europa y del Concurso Iturbi de València en 2021.

Orquestra de València

Fue creada por el Ajuntament de València en 1943, con el nombre de Orquesta Municipal de València, y Joan Lamote de Grignon como primer director titular. En 1990 cambió su denominación a Orquestra de València. Es la formación residente en el Palau de la Música desde su inauguración en 1987.

Sus directores titulares han sido Hans von Benda, Napoleone Annovazzi, Heinz Unger, José Iturbi, Enrique García Asensio, Pedro Pirfano, Luis Antonio García Navarro, Lorenzo Martínez Palomo, Benito Lauret, Manuel Galduf, Miguel Ángel Gómez Martínez, Yaron Traub y Ramón Tebar. Desde septiembre de 2021 Alexander Liebreich es el director titular y artístico.

Como invitados la han dirigido Ataúlfo Argenta, Rudolf Buchbinder, Sergiu Celibidache, Riccardo Chailly, Jesús López Cobos, Vladímir Fedoséyev, Rafael Frühbeck de Burgos, Valeri Guérguiev, Pablo Heras Casado, Clemens Krauss, Peter Maag, Zubin Mehta, Yehudi Menuhin, Gianandrea Noseda, George Pehlivanian, Krzysztof Penderecki, Pinchas Steinberg, Shiyeon Sung, Yuri Temirkánov o Walter Weller, entre otros.

Entre los solistas instrumentales que han actuado con la Orquesta figuran Salvatore Accardo, Joaquín Achúcarro, Maurice André, Félix Ayo, Daniel Barenboim, Alexánder Brailowski, Borís Giltburg, Hilary Hahn, José Iturbi, Leonidas Kavakos, Guidon Kremer, Elisabeth Leonskaya, Radu Lupu, Yehudi Menuhin, Maria João Pires, Artur Rubinstein o Narciso Yepes. Y entre los vocales, Victoria de los Ángeles, Hildegard Behrens, Teresa Berganza, Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Juan Diego Flórez y Anna Lucia Richter.

La OV ha realizado diversas giras internacionales, como las que hizo por Francia e Inglaterra en 1950; Italia y Turquía en 1996, Alemania en 2002 y Austria y Chequia en 2008, así como actuaciones en los festivales internacionales de Estambul, Ravello (Italia) Schleswig-Holstein, en Alemania, y Tage für Neue Musik, en Zúrich, y Salle Gaveau de París en abril de 2022.

© Revelarte

ITURBI

MÁS INFORMACIÓN

Festival de Piano Iturbi
Servicio de Cultura.
Área de Cultura de la Diputación de València
C/ Corona 36_46003 València
96 388 31 73
pianoiturbi@dival.es
www.pianoiturbi.dival.es

Programación sujeta a posibles cambios.
Información actualizada / 28-10-2022

ORGANIZA:

DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA
Àrea de Cultura

València és música

COLABORAN:

AJUNTAMENT DE VALÈNCIA

PALAU DE LA MÚSICA
I CONGRESSOS DE VALÈNCIA

CULTURAL VALÈNCIA

GENERALITAT VALENCIANA

TOTS A UNA veu

INSTITUT VALENCIÀ DE CULTURA

LES ARTS

Real Academia de España en Roma

Piano aux Jacobins

II FESTIVAL DE PIANO ITURBI

28 octubre - 4 noviembre 2022

Ciclo de Recitales Iturbi

6 mayo - 4 noviembre 2022

pianoiturbi.dival.es

DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA
Àrea de Cultura

València és música

Con la colaboración

AJUNTAMENT DE VALÈNCIA

PALAU DE LA MÚSICA

CULTURAL VALÈNCIA